

Facultad Latinoamericana de

Ciencias Sociales

Sede – Ecuador

Programa de Políticas Públicas y Gestión

Maestría auspiciada por el Fondo de Solidaridad

Los proyectos de economía social como un espacio de empoderamiento y participación para las mujeres dentro de la familia y la comunidad, caso: Maquita Cushunchic y Queseras de Bolívar.

Autora: Anabel Trujillo Duque

FLACSO - Biblioteca

QUITO - ECUADOR

2 005

ÍNDICE GENERAL

CONTENIDOS	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
GENERO Y ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	
GENERO	
Género	7
Incorporación de las mujeres dentro de la discusión del desarrollo.....	10
Desde el enfoque MED al enfoque de Género.....	13
Género y desarrollo.....	15
Ecuador: estrategias de desarrollo	18
Empoderamiento y participación	19
Participación	25
ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	
Las mujeres dentro de la discusión teórica de la economía.....	26
La economía social.....	28
Proyectos orientados bajo la economía social y solidaria	32
CAPÍTULO II	
CONTEXTO LATINOAMERICANO Y ECUATORIANO DE LAS MUJERES	
Situación de las mujeres en Latinoamérica.....	35
Las mujeres en Ecuador.....	37
Mercado laboral ecuatoriano y participación de la mujer.....	41
Situación de las mujeres en el sector rural: Costa y Sierra.....	44
CAPÍTULO III	
ESTUDIO DE CASO: Salinas	
Situación actual de la zona.....	47
Contexto de Salinas	49
Estudio de caso	58
Indicadores generales.....	71

CAPÍTULO IV

ESTUDIO DE CASO: FUNDACIÓN MAQUITA CUSHUNCHIC

Descripción de la Fundación MCCH.....	78
Estudios de caso.....	83
Análisis grupo de Quito	85
Análisis zona de los Pulles - Guamote	95
Análisis Quinindé y Vinces	102

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES.....	114
-------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA.....	119
-------------------	-----

ANEXOS

Anexo 1

Ficha Metodológica

Anexo 2

Categorías básicas

TABLAS Y GRAFICOS

Tabla No. 1

Población económicamente activa (PEA) por sexo, según rama de actividad 2000

Tabla No.2

Diferencia Salarial por Sexo e Ingresos Promedios

Tabla No. 3

Indicadores sociales provincia de Bolívar

Tabla No. 4

Generación de empleo

Tabla No. 5

Modelo de Economía social y Empoderamiento

GRAFICOS

Gráfico No. 1

Población Femenina por edad

Gráfico No. 2

Porcentaje líderes hombres y mujeres

CAPITULO IV

FUNDACIÓN MAQUITA CUSHUNCHIC

Antes de realizar el estudio de la experiencia de Salinas se reparó en las condiciones especiales a las que responde el proceso que se ha desarrollado: la ubicación geográfica, que beneficio sus aislamiento y una estructura social basada en relaciones de reciprocidad entre dos grupos humanos, que compartieron una historia de explotación: mestizos y blancos y que colaboraron en la creación del modelo como lo conocemos hoy. Otras consideraciones van unidas a que la educación, la salud y la vialidad han sido una responsabilidad compartida con el Estado. El caso con la Fundación MCCCH y sus áreas de trabajo, radica en que son mujeres esencialmente urbanas, que se desenvuelven en entornos complejos, cuyas características no responden a una identidad histórica, sino de relaciones puntuales, alrededor de las que se ha construyen proyectos económicos.

La población es diferente en los dos casos, las circunstancias en las que se desarrollan estos proyectos responden a una condición macro: la pobreza que afecta al 60% de la población ecuatoriana.

En este capítulo se quiere explorar las condiciones particulares de una experiencia que se ha basado en un trabajo directivo profesional, centralizado en Quito, desde dónde se ha canalizado las estrategias de intervención hacia zonas afectadas por la pobreza.

4.1) Descripción Fundación Maquita Cushunchic

La Fundación Maquita Cushunchic es una institución privada sin fines de lucro que nació el 24 de marzo de 1985, con el apoyo de las organizaciones eclesiales de base del Sur de Quito (Mena II, La Santiago, Santa Rica, Marcopamba y Quito Sur); esta organización se llamó inicialmente CCH (Comercializando Como Hermanos) y se constituyó legalmente como fundación MCCCH el 19 de mayo de 1989. El mentor principal de este movimiento es el Padre Graciano Mazón.

El trabajo de la fundación MCCH empezó en los barrios del Sur de Quito, bajo la inspiración de la evangelización y se consolidó como un proyecto, que tenía como fin último dar un precio justo al productor y al consumidor, evitar la intermediación injusta y motivar un comercio orientado bajo la perspectiva de la hermandad.

Su trabajo se desarrolla en los sectores rurales y en las áreas urbano - marginales. Actualmente, trabaja en distintos proyectos en 13 de las 22 provincias del país.

“Los años previos a la creación de MCCH (1982-1984), están marcados por un grave deterioro de la capacidad adquisitiva de los hogares más pobres, producto del alza insostenible de los precios de los artículos de primera necesidad. Los grupos juveniles, de mujeres y las comunidades de base fueron los iniciadores de esta alternativa de comercialización, bajo un esquema de trabajo organizado alrededor de una necesidad común: el trabajo para superar la pobreza”⁷⁷

La orientación que maneja el proyecto “es la equidad, que es un enfoque transversal y el empoderamiento, porque todos los proyectos de desarrollo están orientados a la autogestión de las organizaciones, MCCH se ubica con claridad como facilitador de procesos, hacia el crecimiento de las personas, la adquisición de conocimientos de destrezas para llevar hacia el futuro a su propia organización”⁷⁸

Esta iniciativa intenta ser una respuesta para la gente pobre y busca mejorar sus condiciones de vida, mediante el trabajo organizado alrededor de las capacidades locales y el fortalecimiento de los conocimientos propios.

Misión

“La Fundación MCCH trabaja para modificar la estructura de la sociedad y relaciones de la sociedad, la economía y el mercado a favor de las personas y sectores de menos recursos, a través de Proyectos de Desarrollo Social, Programas de Formación e Influencia Social y un grupo de Empresas Sociales eficientes y de calidad que viven y promueven valores humanos y cristianos”⁷⁹

⁷⁷ Fundación MCCH, **15 años Mercado ético con calidad y espiritualidad**, Fundación MCCH, Quito, 2000, pág. 9.

⁷⁸ Entrevista, Quito, Noviembre 5, 2003 (EMH)

⁷⁹ Obra citada Pág. 23

Líneas de acción

1.- Proyectos de desarrollo social.- acciones ejecutadas en zonas con un alto índice de pobreza, encaminadas a formar sujetos sociales que ejercen sus derechos políticos y ciudadanos con capacidad de producir y generar riqueza. Sus objetivos son: desarrollo personal, social y productivo.

Dentro de este componente se encuentra el área de social, que desde 1985 desarrolla iniciativas orientadas hacia la formación, seguimiento y apoyo organizativo a los grupos con los que se trabaja.

A la estrategia general de comercialización se incorpora la capacitación, el mejoramiento organizacional y la constitución de organizaciones de segundo grado como una alternativa para sostener el proceso y permitir la generación de nuevos proyectos.

Esta área promueve el desarrollo integral entre hombres y mujeres, a través de la sensibilización del grupo y la participación en talleres que fomentan los valores humanos, cristianos y el respeto por la cultura y el medio ambiente (Fundación MCCH; 2000: 33) incentivados desde el “Programa de Formación” que promueve un a conciencia general entorno a grandes ejes como son el género, la participación, el respeto por el medio ambiente y el análisis crítico de los procesos sociales.

Dentro de esta estrategia los ejes que se han desarrollado más son el de participación y género, temas que ayudan a promover el enfoque general del proyecto y la sostenibilidad de los procesos en el tiempo.

2.- Programas de Formación.- conjunto de acciones y medios que promueven la interiorización de los valores y principios del MCCH. Como parte de sus programas de formación la fundación MCCH mantiene una escuela de Socio-economía solidaria que promueve la capacitación de las personas en equidad de género, realidad nacional, formación ciudadana y participación

En la escuela participan alrededor de 120 personas y la primera promoción terminará su proceso de formación en mayo del 2004.

La idea final del proceso es “generar un cambio de actitud en los participantes y hacia su comunidad con incidencia social”

3.- Programas de Influencia Social.- estos programas comprenden un conjunto de acciones y medios que promueven la generación de opiniones, ideas, propuestas y alianzas con otras organizaciones para incidir en el cambio positivo de la estructura y relaciones sociales, económicas y de mercado a favor de personas y sectores de menos recursos.

Parte de esto es la creación de una red de comercialización de productores de cacao; así también la fundación de RELACC (Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria) que tiene a Quito como su sede y al MCCH como su coordinador general. Hasta el momento se han realizado dos encuentros latinoamericanos y está trabajando por el fortalecimiento de las redes nacionales y locales en cada país miembro.

4.- Empresas Sociales.- son organizaciones que producen y comercializan bienes y servicios en condiciones de justicia, transparencia y honestidad logrando beneficios para la misma empresa, sus proveedores y clientes, pues el eje principal de su gestión son las personas.

Estas empresas son tres: Productos básicos y campesinos (Costa, Sierra y Oriente), artesanías y alimentos y servicios de turismo. Esta división fue producto de una revisión profunda del esquema anterior de organización, en que existía una coordinación para cada área y se hacía responsable de la comercialización y promoción de sus productos, así como de la capacitación de las personas involucradas.

Con la creación de estas tres empresas la idea era desarrollar un nuevo tipo de administración, basada en la Planificación Estratégica e incorporando conceptos como rentabilidad y eficiencia; fortaleciendo la estructura organizacional y los principios orientadores.

Estrategia de comercialización

La estrategia de comercialización del MCCH se ha fundamentado en varios aspectos (tomado de Da Ros: 2002; 60-61)

- a) Desarrollo de organizaciones de los pequeños productores rurales para aprovechar ventajas de escala y tener mayor presencia;
- b) Transparencia en los procesos de compra-venta del producto: precios justos, peso exacto, calificación por calidad del grano de acuerdo a tablas internacionales

- c) Disponibilidad de infraestructura comunitaria para acopio y tratamiento del producto
- d) Ofertas estables del producto
- e) Envío oportuno de los pedidos
- f) Capacitación y asistencia técnica
- g) Implementación de un sistema de crédito
- h) Contratación de personal especializado
- i) Formación de líderes

El modelo de socioeconomía solidaria

La creación del MCCCH respondió a un concepto de precio justo para los productores y los consumidores, tomando como principios de acción “una filosofía de justicia, equidad y solidaridad” En torno a estos principios se han organizado las actividades de producción y comercialización de los productos, buscando una expansión en su accionar, promoviendo la sostenibilidad social, más que la económica.

Dentro de los 15 años de trabajo del MCCCH los cambios que se han experimentado han sido producto de la rápida expansión de la propuesta y la necesidad de dar respuestas rápidas a los cambios que demandaba la organización, para poder sostenerse en el tiempo.

Se paso de un trabajo exclusivo de comercialización hacia la incorporación de la capacitación para los productores y el desarrollo de estrategias a largo plazo para las empresas sociales. Se transformó el enfoque MED en un enfoque integral que toma en cuenta el género y lo promueve.

“En los años 1989-1985, el trabajo de la Coordinación de Mujeres se orientó a mejorar el ingreso en las artesanas, fortalecer la organización a las cuales pertenecían, a mejorar su valoración y autoestima. Estas directrices estuvieron inscritas hasta 1992 en el marco del enfoque de Bienestar y antipobreza “La desigualdad económica entre hombres y mujeres no está ligada a la subordinación sino a la desigualdad de ingresos” Este enfoque se centra en el rol productivo e ignora el reproductivo, y con el fin de incrementar ingresos extiende exageradamente la carga de trabajo a las mujeres. A partir de 1993, se elaboró un documento denominado “Análisis y propuestas para la Mujer”, que se inscribe claramente en la “Concientización de Género”, y por primera vez se propone considerar su realidad y sus necesidades e

incorporar en todas las actividades el enfoque de género... MCCH comienza a vislumbrar que el trabajo de género no pasa exclusivamente por el trabajo con mujeres. Este cambio abre puertas para que al interior del MCCH se empiece a trabajar desde la visión de Género en el Desarrollo y el Area Social asume la transversalidad del enfoque.”⁸⁰

Las etapas de transición se acompañaron de una constante tecnificación de los procesos y profesionalización de los involucrados.

La red de solidaridad se complementa con tiendas comunitarias, programas de crédito y capacitación para las organizaciones, la idea final es consolidar el proceso organizativo, acompañar los procesos, sin señalar el camino, dar las orientaciones generales para que la participación directa construya nuevos proyectos.

Aún falta mejorar las condiciones de participación en el mercado, ampliar los nichos para los productos, integrar de mejor manera el componente social dentro del empresarial, mejorar los sistemas de información y crear redes más técnicas para analizar procesos.

En estos 15 años la Fundación ha logrado posesionar el concepto de economía social y solidaria como una alternativa de desarrollo, vislumbrando un horizonte importante de trabajo con y desde la gente.

4.2) Estudios de caso

Para cumplir con los objetivos de la investigación, en el caso del MCCH el trabajo de campo se realizó en Quito, Guamote (zona de los Pulles), Vinces y Quinindé, con el fin de conocer los diferentes procesos en los que se encuentra inmersa la fundación, los logros alcanzados y las percepciones de los y las involucradas dentro de las iniciativas que se promueven.

Por una cuestión metodológica, el análisis de los principales datos se hizo en tres partes: Sierra Urbana (Quito) Sierra Rural (Guamote) zona de la Costa (Vinces y Quinindé)

Enfoque del proyecto.- en el caso del MCCH el enfoque tiene dos direccionamientos, que son equidad y empoderamiento.

⁸⁰ MCCH, 15 años **Mercadeo Ético con calidad y Espiritualidad**, Fundación MCCH, Quito, 2000. Pág. 42-43.

“La equidad es un enfoque transversal al igual que el empoderamiento. Todos los proyectos de desarrollo están orientados a la autogestión, el MCCH se ubica como facilitador de procesos para el crecimiento de las personas, su formación y capacitación para que más tarde puedan llevar a cabo sus propios procesos”⁸¹”

En el caso del eje de equidad, es importante resaltar que el MCCH tenía antes una clara preferencia por realizar actividades enfocadas, básicamente, hacia las mujeres, a través de la Coordinación de Mujeres, por lo que este organismo era el encargado de resolver las necesidades de este grupo. Más tarde, luego de una profunda reflexión sobre los logros alcanzados se cambió desde un enfoque MED (Mujeres en el Desarrollo) hacia un enfoque de género en el que se privilegió la complementariedad, visualizando las capacidades de hombres y mujeres para construir juntos una sociedad más justa y equitativa. Para reforzar el trabajo relacionado con género, desde 1999 hasta el año 2001 se mantuvo una capacitación constante en el tema.

Durante la investigación de campo se pudo visualizar de forma real el alcance que han tenido los talleres y capacitaciones sobre género en las y los participantes. En el caso de las mujeres de Vinces y Quinindé la respuesta se palpaba en sus testimonios de vida, por ejemplo:

“Soy promotora social y capacito a las organizaciones de base en cuestiones de género, hemos impulsado a las mujeres para que se involucren en el trabajo de las organizaciones con sus comunidades. Antes se veía que las mujeres tenían miedo, pensaban que no podían o no eran capaces, ahora las mujeres tienen mayor poder de decisión”⁸²”

Testimonios como estos demuestran que las mujeres han empezado a salir del anonimato, a participar activamente en las organizaciones de sus comunidades, que creen que los cambios se pueden conseguir con el estudio y la capacitación.

En este proceso el Área de Desarrollo Social del MCCH ha promovido la participación de hombres y mujeres buscando la equidad, capacitando a los y las participantes en

⁸¹ Entrevista áreas social, Quito, 5 de noviembre 2003 (EMH1)

⁸² Entrevista, Quinindé, febrero 2004 (EMH2)

género “por considerarlo vital dentro de una estrategia general que permita conseguir cambios a futuro en las relaciones familiares, interpersonales y comunitarias”

En el caso del MCCH se busca integrar a las mujeres dentro de tres áreas que son prioritarias para lograr su empoderamiento: el capital, la división del trabajo y el acceso a créditos, estas tres iniciativas se intentan consolidar en el trabajo práctico y reforzarlo con la capacitación.

El trabajo integral en género que promueve la fundación MCCH parte de su “genuina preocupación” por integrar la dimensión de género en todo el quehacer de la fundación, entendiendo la integración de este enfoque desde la sensibilización del personal; la capacitación permanente en el tema; así como incorporarlo dentro de todos los procesos garantizando su sostenibilidad. (MCCH; 2000: 43-44)

4.3) Análisis grupo de Quito

Como parte de la estrategia de interacción de la Fundación MCCH con los sectores más pobres se inició un proceso con el área urbana del Sur de Quito, con el segmento de mujeres empleadas domésticas, lavanderas, vendedoras ambulantes, ladrilleras y recicladoras de los barrios del Sur.

El trabajo inició con una propuesta institucional que les permitiese mejorar sus condiciones de vida, así es como se empezó un proceso largo que permitió la creación de la asociación Marcando Huellas, que actualmente cuenta con una red de comedores populares, una panadería y una tercerizadora de limpieza.

Para iniciar el trabajo, la fundación realizó un diagnóstico participativo con un grupo de madres de familia del sector de la Mena 2, en febrero del año 2000, en el que se indago sobre temáticas relacionadas con la composición familiar, el nivel de educación, el acceso a trabajo y la participación en organizaciones comunitarias.

Los rasgos comunes a estas mujeres era la composición familiar (entre 1 y 3 personas), la importancia del núcleo familiar; el nivel de educación que era inferior a secundaria en la mayoría de casos (solo un 18% poseía secundaria completa)

El 73% de las familias tienen jefatura femenina y el 27% jefatura masculina, de tal manera que existe un grupo representativa de madres jefas de hogar y que asumen a

pesar de la presencia de sus esposos/ parejas, la responsabilidad en sus hogares; estableciéndose su triple rol.

Las principales actividades desempeñadas por estas mujeres era la de ser empleadas domesticas (27%) lavanderas (19%) ventas (12%) y la costura en menor proporción (4%)

En el caso de los hombres la mayoría se desempeñaba como chofer, vendedores o carpinteros. Casi un 8% de hombres y un 8% de mujeres estaban en el desempleo o solo se dedicaban a los quehaceres domésticos.

Las actividades productivas remuneradas que realizan las mujeres y sus parejas no son actividades que en la mayoría de los casos puedan garantizar un nivel de ingresos que les permita vivir dignamente, peor aún que les ayude a solventar las necesidades de sus integrantes.

Parte de las actividades realizadas por mujeres era el trabajo comunitario, el 100% estaban involucradas en iniciativas de este tipo, pero en cargos directivos no existía la presencia de una mujer.

De este primer acercamiento de los técnicos de la fundación con las mujeres de esta zona se identificaron algunas áreas para empezar a trabajar, como: generación de ingresos, mejoramiento de autoestima, fortalecimiento de la capacidad organizativa y liderazgo.

En la ciudad de Quito las entrevistas se realizaron al grupo de mujeres que trabajan en la Maternidad Tierra Nueva y dentro de la asociación Marcando Huellas, iniciativas para mujeres de escasos recursos de diversos barrios del sur.

4.4) Caso de estudio

La investigación se la realizó entre las integrantes de la Asociación Marcando Huellas, que han tenido un proceso sostenido de capacitación desde hace 4 años. Los principales hallazgos son:

Dentro del tema del empoderamiento, se volverá a trabajar con las categorías propuestas por Schuller, como un mecanismo para lograr comparaciones posteriores, entre las dos experiencias. Los principales hallazgos en este sentido son:

Sentido de seguridad, visión de futuro.- el sentido de seguridad está sujeto a la posibilidad de contar con un trabajo seguro y un sueldo fijo, que les permite mejorar sus condiciones de vida, por cuanto muchas de las mujeres que trabajan dentro de las iniciativas de comedores populares, panadería y limpieza. Antes se desempeñaban como empleadas domésticas, o simplemente se dedicaban a los quehaceres domésticos; esto no quiere decir que hayan dejado de tener responsabilidad en las tareas del hogar, las jornadas de trabajo se extienden con las tareas de los hijos, el arreglo de la casa, el lavado de la ropa y el cuidado de los niños más pequeños.

*“El beneficio de ser parte de esta organización es un lugar estable de trabajo, un sueldo fijo para colaborar en nuestros hogares. La idea de trabajar aquí era una identificación con las compañeras y el trabajo en grupo”*⁸³

*“Para poder trabajar aquí he tenido que enfrentarme a conflictos leves, sobre todo por el cuidado de los pequeños. Yo tengo un niño que está en tercera de básica y a veces no tengo el tiempo suficiente para ayudarlo en las tareas, en lo que necesita, pero al mismo tiempo estoy contribuyendo para que otras personas puedan mejorar su vida y esto me hace sentir bien”*⁸⁴

La idea de contar con una empresa que puedan sentir como propia es otro motivo para continuar con el trabajo de esta asociación, que ve en su empresa la posibilidad de crear más fuentes de trabajo para más mujeres y jóvenes. Esta idea es parte de la conceptualización de la economía social y solidaria, constituir redes de soporte para otras personas que quiera integrarse al modelo, abrir nuevas expectativas de trabajo y vinculación laboral a través del fortalecimiento de las iniciativas creadas.

Esta es la visión a futuro que se construye para continuar con los sacrificios que demanda empezar una labor, considerando que la recompensa viene según los esfuerzos que se realicen en comunidad.

⁸³ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH3)

⁸⁴ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH4)

*"Nos organizamos para mejorar nuestra calidad de vida y crear nuestra propia empresa para administrarla, trabajar en ella y verla crecer, para que en el futuro podamos decir esto es nuestro y el esfuerzo valió la pena"*⁸⁵

Adicionalmente, se mira la organización como una posibilidad de ser más fuertes, de contar con un mayor apoyo, con una seguridad a largo plazo, de que las iniciativas que se planteen pueden funcionar mejor si se realiza un trabajo en grupo. Para algunas mujeres, la asociación es una posibilidad de conseguir créditos, recibir capacitación y mejorar las estrategias de negociación frente a otras instituciones.

*"Nuestro objetivo es que nuestra asociación triunfe, que nos demos a conocer a otras instituciones, abrir nuevos campos de trabajo, que otras mujeres puedan capacitarse y trabajar, que tengan un nueva oportunidad como nosotras"*⁸⁶

El siguiente paso es constituirse como una asociación con personería jurídica, disminuir la dependencia de instituciones externas, trabajar por la sostenibilidad de los proyectos productivos, conseguir mayores beneficios económicos y sociales para las socias; y ampliar sus líneas de acción, para generar mayores iniciativas para las mujeres y los jóvenes. Este paso es una condición necesaria dentro de los procesos que mantiene el MCCH. Esta institución no intenta perdurar indefinidamente dentro de las organizaciones con las que trabaja, la idea es acompañar los procesos, reforzar la organización y preparar a las personas que la integran para convertirse en los gestores de los avances.

"Nuestro objetivo no es perpetuarnos, por eso en zonas que han demostrado ser autosuficientes hemos salido; hay otras organizaciones que se constituyeron solo por una razón comercial, cuando ha desaparecido este incentivo también ha desaparecido esta la organización, o ha influido la migración, como en el caso de Quito. Cuando la organización no ha logrado abrirse a otra razón social o política y se ha centrado en un eje económico entonces ha perdido el interés y el sentido, otras han seguido con el MCCH como acompañante,

⁸⁵ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH4)

⁸⁶ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH3)

otros han logrado total autonomía y siguen con el MCCH como un aliado estratégico, como el caso del turismo”⁸⁷

Al salir el MCCH de un proceso puede ocurrir dos cosas: la organización está fortalecida y puede seguir sola o ha desaparecido por no encontrar un objetivo común que vaya más allá de lo comercial. Si la institución se constituye en un ente autónomo puede continuar beneficiándose de la red solidaria construida por el MCCH, de lo contrario sus alternativas de crecimiento y expansión responderán a lógicas particulares.

En el caso de la Asociación Marcando Huellas, la visión de futuro va de la mano con la cristalización de los objetivos anteriores, el mayor logro es palpar que estas mujeres son capaces de valorar su trabajo, de sentirse cómodas desde la posición que tienen y la capacidad de pensar en el otro, proyectar todo lo que hacen hoy para el beneficio de otras y otros.

Capacidad de ganarse la vida y actuar eficazmente en la esfera pública.- en el caso de las mujeres agrupadas en la asociación “Marcando Huellas” esta capacidad parte de la solvencia que lleguen a tener sus iniciativas productivas. Cuentan con un salario básico de 120 USD, de acuerdo a la capacitación y el mejoramiento de su posición perciben entre 160 y 170 dólares mensuales, al que se suman las horas extras. Esto les permite realizar un aporte significativo a la economía de sus hogares, siendo el ingreso por su trabajo la principal actividad económica que realizan, por cuanto demanda de una dedicación a tiempo completo, es decir, 8 horas diarias.

En el caso de las mujeres que trabajan en la panadería-comedor de Santa Rita, esta situación es incierta por cuanto se registran pérdidas dentro de su ejercicio económico; a pesar de eso, estas mujeres cuentan con una entrada mensual fija. Se ha empezado a estudiar el caso y en 6 meses se decidirá sobre su continuidad en ese sector o en la posibilidad de cambiar de local. Sin embargo, esto no las desanima, al contrario, se sienten más motivadas para trabajar, por sacar adelante su empresa y verla crecer.

⁸⁷ Entrevista, Quito, noviembre 2003 (EMH1)

“Cuando una empresa está mal la opción es no bajar los brazos y buscar una alternativa, otro lugar, mejorar la presentación, la atención, en fin no dejar que nuestros esfuerzos se terminen, porque es nuestro trabajo de cuatro años”⁸⁸

Las mujeres que trabajan en la cocina de la **Fundación Tierra Nueva** han logrado posicionarse y empiezan a ver ganancias de las inversiones realizadas, tanto en mobiliario, como en infraestructura. Adicionalmente, las mujeres que trabajan aquí han recibido cursos de contabilidad, nutrición, relaciones humanas, liderazgo y atención al cliente; esto ha posibilitado que esta iniciativa siga creciendo y fortaleciéndose, sobre todo ha servido para que las mujeres que trabajan aquí se sientan orgullosas de sus logros.

“Aquí en la maternidad Tierra Nueva nuestro comedor si tiene ganancia, inclusive queremos aumentar una persona y estamos subsidiando a la panadería en Santa Rita, buscar alternativas en otros lugares hasta que funcione mejor”⁸⁹

Estas mujeres tienen una clara visión de lo que desean construir en el largo plazo, se han empoderado del proceso y están generando alternativas de crecimiento para su microempresa, esto se ve reflejado en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus familias, así como en sus testimonios de vida, que dan cuenta de su grado de involucramiento dentro de todo el proceso.

La fundación también se ha preocupado por establecer convenios para conseguir apoyo económico, como el que se realizó con Horizontes Mil de Austria, institución que apoyo con un crédito para mejoramiento de infraestructura (ollas, cocinas industriales y vajilla).

El obtener la personería jurídica permitirá que este grupo de mujeres tengan un papel protagónico en un futuro. La idea de ellas es entrar a negociar espacios de autogestión y proyectos propios.

⁸⁸ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH4)

⁸⁹ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH5)

La visibilización de este grupo ha empezado a consolidarse en torno a sus proyectos puntuales y la capacidad que tienen para apropiarse de los procesos.

Mayor poder de tomar decisiones en el hogar- durante las entrevistas con las mujeres del sur de Quito se enfatizó en que las decisiones en el hogar se las toman después de un proceso de negociación y son tomadas en consenso. En las tareas en el hogar reciben un apoyo importante de su pareja y sus hijos, sin embargo, las jornadas largas se mantienen y la duplicidad de tareas es una constante.

En cuanto a la visibilidad social, esta tiene dos fases: primero la valoración que logran las mujeres dentro del grupo y luego de forma individual, cuando se desempeñan como dirigentes.

“Yo llevo la contabilidad de aquí, coordino las actividades, ya no soy una simple trabajadora, me he superado mucho. He recibo cursos de contabilidad, nutrición, atención al cliente, socio economía, autoestima. El ser coordinadora de la asociación me hizo sentirme importante, he salido a capacitaciones, a cumplir con invitaciones, eso ha sido bueno para mí. Mi marido ha tenido que entender que ahora necesito más de su colaboración, así como mis hijos, ahora ellos me ayudan y yo soy independiente y puedo decidir qué quiero para mi familia, ahora que cuento con este ingreso, sin embargo, hay cosas en las que solo yo me hago responsable, como cocinar o lavar la ropa de los niños”⁹⁰

Si bien no logramos hablar con la familia sobre las vivencias personales se desprende que las mujeres han logrado que sus compañeros entiendan y acepten el trabajo que ahora realizan, la aceptación es parte del aporte económico que ellas llevan al hogar. Las jornadas de trabajo se dividen entre los dos y se recibe ayuda en tareas puntuales, como lo afirma el banco Mundial en su estudio sobre género en el Ecuador, en la zona de la Sierra “las mujeres informaron con naturalidad que la toma de decisiones, al igual que el trabajo, es hecha de forma equitativa: más del 80% de una muestra de habitantes de la Sierra consideraron que ellas tenían el mismo control sobre el uso de la tierra, el manejo financiero, y la decisión sobre el uso de los productos”

(Banco Mundial; 2000:48)

⁹⁰ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH5)

Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad.- en el caso de las iniciativas planteadas por el MCCH la solidaridad con el otro es un principio que se fomenta y que se refleja en un trabajo en equipo, que privilegia el bienestar de todas sobre el individual; un grupo que percibe que la unión y el trabajo conjunto es la única posibilidad para salir de la marginación y la pobreza.

“La idea de trabajar aquí es tener una identificación con las compañeras y el trabajo en grupo; ser parte de una asociación jurídica, posibilita más tarde conseguir mejores lugares de trabajo, tener nuestra propia empresa y distribuir las utilidades entre nosotras”⁹¹

Otra iniciativa del MCCH es permitir que estas madres de familia puedan acceder a productos de primera necesidad a precios bajos, que puedan tener una línea de crédito dentro de las tiendas comunitarias, es decir que se pueda conseguir los productos con plazos de hasta un mes para cancelarlos.

Otro aspecto positivo ha sido posibilitar acuerdos con empresas para que la asociación pueda ampliar su cartera de clientes, se han logrado alianzas institucionales para la tercerizadora de limpieza y con la elaboración y entrega de almuerzos; estos aspectos se han logrado con el acompañamiento técnico del personal designado del MCCH que realiza el seguimiento a la organización.

Movilidad y visibilidad en la comunidad.- la visibilidad que han alcanzado estas mujeres aún es limitada, no han logrado articular redes de acción y solidaridad con otros grupos y el radio de acción está limitado al sur de la ciudad. En el caso de la Asociación Marcando Huellas, se está trabajando en un proceso a futuro que les permita continuar expandiendo su propuesta hacia otros barrios y localidades. El primer paso esta a punto de lograrse con la aprobación de la personería jurídica.

⁹¹ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH4)

Indicadores de bienestar

Dentro de este proyecto las actividades recreativas han decrecido en intensidad, antes se desarrollaban paseos y encuentros deportivos para incentivar el trabajo y la colaboración en grupo, pero esto es cada vez menos frecuente.

Las mujeres que están inmersas dentro de la asociación consideran que tienen espacios importantes de recreación en el centro comercial del sur de la ciudad, en los parques y áreas verdes dentro de sus respectivos barrios; por ser mujeres eminentemente urbanas, sus espacios de esparcimiento se encuentran en estos lugares.

Otro indicador de que las condiciones de bienestar han mejorado, es la posibilidad de contar con un empleo seguro y estable, que les permite empezar a acceder al seguro social, períodos de vacación y capacitación en diversas áreas.

Pero, el logro más significativo es el “poder interior” que ha trascendido fuera de la asociación y se ha proyectado en la vida familiar y comunitaria, este poder ha permitido a estas mujeres aprender a hablar con mayor fuerza y poder de decisión, a sostener sus criterios y a decir no.

“Dentro de la asociación ha mejorado mi vida personal, mi poder de decisión, mi empoderamiento frente a otras personas. Antes teníamos miedo de hablar, ahora es diferente, en lo económico también, tenemos un trabajo fijo, con un sueldo básico, que permite mejorar su nivel de vida”⁹²

Impacto económico

De la mano de este cambio personal va el impacto económico que ha tenido este proyecto. Estas mujeres que antes se desempeñaban como lavanderas, empleadas domésticas o amas de casa, ahora son generadoras de empleo, ya no están sujetas a sueldos bajos y extensas jornadas de trabajo; empiezan a proyectar sus empresas más allá de la situación local y tienen conocimientos suficientes para hacerlas autosustentables en el largo plazo. El impacto económico pasa por brindar una entrada segura para estas mujeres y sus familias, hasta la generación de conciencia de la importancia que tiene la organización y el trabajo en conjunto. Si bien en esta organización no están involucrados hombres, por cuanto la estructura fue concebida

⁹² Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH4)

como un proyecto de ayuda a mujeres, de a poco se han empezado a sumar algunos hombres a actividades puntuales, como en el caso de la panadería.

Adicionalmente, desde el proyecto se incentiva la cultura del ahorro en función de beneficios para el grupo y a largo plazo. Se tiene pensado iniciar una etapa de créditos, con un monto mínimo de 200 dólares.

Impacto social

Los aspectos positivos de esta iniciativa se centran en las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de las familias que trabajan en el proyecto, que pasa por el hecho de tener un ingreso con el que pueden educar a sus hijos, mejorar sus casas y aplicar a líneas de crédito. En el caso del MCCH los logros son individuales, porque la Fundación no interviene en el entorno en que se desenvuelven las participantes de “Marcando Huellas”, por lo tanto los impactos son individuales y dependen de los logros particulares.

“¿Cuál es el impacto social de estar en esta empresa?

Para mí, el sentirme independiente económicamente, no depender de mi esposo, tener la capacidad de demostrar a la gente de que si puedo, me siento satisfecha de lo que he conseguido. Con este ingreso he podido arreglar mi casa y educar a mis hijas”

¿Se ha incrementado su autoestima?

Yo creo que sí, ahora siento que yo puedo, me valoro mucho, me quiero mucho, me siento orgullosa del trabajo en el que estoy”⁹³

La organización se está fortaleciendo y recientemente se consiguió la personería jurídica, el siguiente paso, a criterio de la señora Clemencia Pardo (Presidenta Asociación Marcando Huellas) es darse a conocer a nivel nacional e intercambiar experiencias con organizaciones de otras provincias, salir de lo local y proyectarse hacia lo nacional.

Participación

La asociación mantiene un sistema de reuniones con sus integrantes de forma mensual, para discutir aspectos diversos relacionados con las empresas, nuevos socios y nuevos proyectos. Las decisiones se toman dentro del Consejo Administrativo y se discuten con

⁹³ Entrevista, Quito, enero 2004 (EMH3)

las socias. Funcionan algunos comités para la ejecución de determinadas actividades, en los que las *compañeras* rotan y se hacen responsables de la contabilidad, el menú de la semana, el control del personal, etc.

El presidente o la presidenta de la asociación se elige en el Consejo Administrativo, que está integrado por representantes de los 5 barrios que conforman esta asociación; el representante (en este caso la señora Clemencia Pardo) trabaja en pro de los objetivos de la asociación y tiene un sueldo de acuerdo a la actividad que realiza dentro de la empresa a la que pertenece, no como representante sino como trabajadora de ésta. El período es de 2 años y puede haber reelección.

Los talleres y cursos de capacitación son otros espacios que buscan promover la participación de las mujeres, a través del incentivo por mejorar su nivel educativo y adquirir destrezas que les permitan desempeñarse mejor dentro de sus puestos de trabajo.

El MCCH promueve la participación directa de los involucrados y la idea final es que cada organización empiece a trabajar de forma autónoma, capacitando a los mismos integrantes, de tal manera que la Fundación cumpla una función de acompañamiento, antes de ser actores.

En Quito la experiencia del autoempleo aún no ha logrado ser independiente, todavía depende de lo que el técnico del MCCH pueda hacer para favorecer las estrategias de comercialización y ampliar las líneas de negocio, así como lograr que la panadería empiece a generar ganancias. La organización “Marcando Huellas” aún tiene que encontrar una estrategia en el largo plazo para consolidarse como una empresa que genere utilidades.

4.4) Análisis zona de los Pulles -Guamote

La zona de Guamote en dónde el MCCH realiza su trabajo es eminentemente indígena, está situada en el páramo a 3500 m.s.n.m., esta zona es denominada de los Pulles; antes era una hacienda y con la reforma agraria se repartió la tierra entre los indígenas. La labor del MCCH en esta zona se inició en el año 2000.

Por ser una zona alta la agricultura no está tan difundida como la ganadería, la situación de pobreza es evidente, otros problemas importantes son la lejanía entre comunidades (3 o 4 horas caminando para llegar al centro de reunión), el nivel de analfabetismo de las mujeres, la violencia intrafamiliar, las familias numerosas (promedio de 4 hijos por familia) y la escasa participación de las mujeres en puestos dirigenciales.⁹⁴

Tabla No. 5
Indicadores sociales cantón Guamote- provincia de Chimborazo

Indicador	Población	Censo	Guamote
Analfabetismo-hombres	15 años y más	2001	23.9%
Analfabetismo-mujeres	15 años y más	2001	40.8%
Escolaridad -hombres	Años de estudio	2001	3.4%
Escolaridad-mujeres	Años de estudio	2001	2.2%
Índice multivariado de diferencias de género en educación	Índice sobre 100	2001	72.1
Población en edad de trabajar (PET)	Número	2001	22155
Población económicamente activa (PEA)	Número	2001	14258
Tasa bruta de participación laboral	% población	2001	34.8%
Tasa global de participación laboral	% población	2001	64.4%
Servicio eléctrico	% viviendas	2001	80.7%
Servicio telefónico	% viviendas	2001	5.5%
Déficit de servicios básicos	% viviendas	2001	95.1%
Pobreza por NBI	% población	2001	96.1%
Pobreza extrema por NBI	% población	2001	87.9%

Elaboración: autor; información SIISE, versión 3.5

El MCCH dentro de esta zona ha venido implementado proyectos destinados a mejorar la nutrición de los campesinos, sus ingresos y capacitación, así encontramos granjas integrales, crianza de cuyes, promoción de la escuela de socio economía solidaria, apertura de espacios de actualización de conocimientos (alfabetización), creación de grupos de mujeres.

⁹⁴ Información obtenida en entrevista, Guamote, noviembre 2003 (EMH6)

Empoderamiento.- las mujeres de esta zona empiezan a involucrarse dentro de un proceso de capacitación, en el que tienen dificultades por su escaso grado de escolaridad y el limitado dominio del castellano. Cuando empezó la escuela de socio-economía solidaria estaban inscritas veinte mujeres, al momento de la investigación acudían a los talleres seis.

“La mayoría de las compañeras salieron por el problema del nivel de alfabetización y conocimiento, hay pocas mujeres que han terminado la primaria y algunas solo tienen tercero de alfabetización, tienen dificultad en los talleres y por eso ya no asisten”⁹⁵

La valorización del trabajo de las mujeres es escasa, no existe ninguna mujer que este al frente de alguna organización, ni siquiera la de mujeres, cuyo presidente es un hombre. Algunas mujeres participan como tesoreras o secretarías. Sin embargo, en mingas o trabajo comunitario la participación es eminentemente femenina, en dónde se prueba que su visualización no logra trascender el aspecto familiar.

No se podría hablar de que exista un proceso de empoderamiento en la zona, cuando apenas se está trabajando en otorgar a las mujeres las herramientas básicas (alfabetización) para su capacitación. Este proceso demanda de un tiempo largo en el que se involucre a más mujeres en los talleres, que puedan perder el miedo a hablar, que participen abiertamente en las decisiones comunitarias y no se las relegue a funciones menores.

Sentido de seguridad y visión de un futuro.- la visión de futuro de estas familias está depositada en la educación que puedan recibir sus hijos, la idea de estas mujeres es que éstos puedan tener una vida menos dura que ellas tuvieron que soportar. A esto se añade la fuerte noción de pertenencia a su comunidad demostrada en la preocupación por el fortalecimiento de su organización, es en este espacio en dónde encuentran otra posibilidad para avanzar y salir de la marginación, por lo pronto dentro de la escuela de socioeconomía solidaria como oyentes.

⁹⁵ Entrevista, Guamote, noviembre 2003 (EMH6)

“Quisiera mejorar la producción y salir de la marginación con nuestras propias ideas.

Estudiando las mujeres tenemos que avanzar para enseñar a nuestros guaguas a salir adelante. Buscar un futuro organizando para las mujeres.

Por mi parte, quiero seguir estudiando más para mis hijos, para ayudarlos, para que un futuro no estén como yo. Tengo el sueño que estudien mis niños.

Como mujeres queremos seguir en este trabajo para salir a hacer las gestiones para participar, para hablar, tener más conocimiento sobre las organizaciones. Queremos que otras mujeres también participen, nosotros tenemos que orientar para que lleguen a conocer el derecho de la mujer, que significa vivir en este tiempo, ser dirigentes”⁹⁶

La visión del futuro, una vez más, se construye a través de los logros familiares, específicamente de los hijos e hijas, en quienes se depositan las esperanzas de un mañana mejor a través de su educación. Los hombres, quienes son dirigentes de sus comunidades, han entendido que la educación es un medio para mejorar su vida, por ello están estudiando a distancia para terminar el bachillerato, sin embargo, estos son casos aislados y el analfabetismo es una realidad en la zona, sobre todo en el caso de las mujeres.

Capacidad de ganarse la vida y actuar eficazmente en la esfera pública.- estas familias no cuentan con un ingreso económico mensual, dependen de la venta de animales menores y de los ciclos de producción agrícola.

El proyecto ha incentivado la siembra de huertos familiares, como una ayuda para mejorar la nutrición y generar ingresos extras. La capacidad para ganarse la vida no está claramente definida, más allá de las alternativas que puedan encontrar en los proyectos del MCCH, las posibilidades se reducen a la venta del bosque comunitario o continuar con la agricultura o la ganadería. Por eso el trabajo más fuerte del proyecto se ha centrado en crear alternativas productivas.

“El beneficio de ser parte del MCCH es que estamos sembrando plantas, hortalizas, criando animales menores, pero sobre todo la capacitación.

⁹⁶ Entrevistas grupo focal, Guamote, noviembre 2003 (EGF1)

Nosotros no tenemos un ingreso mensual, cuando vendemos los animales recibimos 80 ó 100 dólares, entonces llega platita, pero el precio está bajo y los animales demoran en crecer 1 ó 2 meses.

La fundación MCCH nos ha ayudado con capacitaciones, nos han entregado semillas y un botiquín comunitario.

Gracias a la fundación hemos recibido bombas de agua, azadones, semillas, instalación de cayeras y cultivo de hortalizas.”⁹⁷

En esta zona los indicadores de pobreza e indigencia son altos por lo que la iniciativa productiva del MCCH se constituye en una ayuda importante para que estas familias puedan mejorar sus ingresos, con estos proyectos se busca también que las familias aprendan a nutrirse y a aprovechar los recursos con los que cuentan, como una forma de incentivar el ahorro y mejorar sus ingresos con el excedente de producción.

La dotación de equipos agrícolas permite que estas familias puedan modificar sus formas de cultivo e incrementar la productividad del suelo.

Mayor poder de tomar decisiones en el hogar.- en una situación tan precaria dónde los ingresos son escasos, el gasto del dinero es organizado de acuerdo a prioridades relacionadas con alimentación, educación y vestuario.

Durante las entrevistas y el trabajo del taller, los hombres coincidieron en que las decisiones se las toma en conjunto, de acuerdo a prioridades, algunas mujeres estuvieron de acuerdo, pero hubo una que afirmó que primero decide el marido y luego se la consulta. Esto demuestra que aparentemente existe un ejercicio democrático en la familia y que la mujer es tomada en cuenta para las decisiones importantes, sin embargo no siempre se cumple esta premisa, ya que algunas de las mujeres entrevistadas manifestaron su malestar respecto a este punto.

“Al ser casados decidimos los dos para la alimentación, la educación de los hijos o la ropa, si hay hijos mayores también pueden opinar para tomar la decisión.

Se decide entre los dos según las necesidades de la casa.

Tenemos que conversar los dos y decidir de acuerdo a lo que hace falta en el hogar.

⁹⁷ Entrevistas grupo focal, Guamote, noviembre 2003 (EGF1)

*Trabajamos en el negocio los dos y cuando sale la ganancia como esposos tenemos que tomar la decisión entre los dos, a ver en qué gastamos, así funciona.
Primeramente el marido toma la decisión y luego entre los dos.”⁹⁸*

Pero, por otro lado también está presente la idea de que el marido tiene la última palabra y, si bien las mujeres son consultadas, en última instancia –pero no en todos los casos– el marido decide finalmente en que se invertirá el dinero.

Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recurso de información y apoyo.- la comunidad es un nexo muy fuerte, de las negociaciones que obtengan los dirigentes para recibir nuevas ayudas o emprendimientos dependen las 480 familias de esta zona. La solidaridad es una característica de este grupo humano, que ven en la capacitación de sus dirigentes la posibilidad de concretar avances importantes para sus comunidades.

Otro grupo de solidaridad, sobre todo para las mujeres es la organización de mujeres que se creó en el 2001, pero aún no es una organización fortalecida, es muy débil y apenas si esta apareciendo como un actor social importante.

La presidencia de la organización comunitaria está en manos de los hombres, mientras las mujeres ocupan cargos de secretarías o tesoreras, sin embargo, se empiezan a ver cambios importantes en el grado de involucramiento y participación de las mujeres en estos espacios, sobre todo de las compañeras que acuden a la escuela de socio-economía solidaria. Existe la voluntad por cambiar, pero no se ha logrado todavía la integración real y efectiva, quedan por derribarse barreras como la inseguridad y el miedo cuando están junto a sus compañeros o personas extrañas.

Un recurso de apoyo con el que cuenta la comunidad de los Pulles es su conexión con la Organización de Indígenas del Chimborazo y la pertenencia de ésta a la CONAIE.

Movilidad y visibilidad en la comunidad.- en el caso de las mujeres este proceso se está construyendo, se las identifica como actores importantes dentro del cambio, pero el apoyo aún es limitado, sobre todo desde la familia. Se reconoce que existe un grado de resistencia de parte de los hombres, para que las mujeres se integren plenamente a la

⁹⁸ Entrevistas grupo focal, Guamate, noviembre 2003 (EGF1)

comunidad, sobre todo en aspectos relacionados con la dirigencia o la educación, esto coarta la libertad de acción de las mujeres, pero no solo es eso, estas mujeres son analfabetas, muy pocas han conocido realidades diferentes a las de su comunidad y tienen que enfrentarse a la discriminación por ser indígenas.

Ellas se están capacitando y tienen que compartir la responsabilidad con los hombres, no se las puede dejar de lado, ellas tienen su valor y pueden llegar a cargos públicos, este proceso es importante para que puedan trabajar. Para mí está bien que las mujeres estén aquí, pero hay algunos hombres que no apoyan, pero también mujeres que no quieren participar.⁹⁹

Indicadores de bienestar

En esta zona, las horas de esparcimiento que pueden tener las mujeres son escasas, las jornadas de trabajo son extensas (desde las 4 a.m hasta las 10 p.m) y la duplicidad de tareas es evidente. Las mujeres son responsables de la casa, el cuidado de los niños, de la huerta, de los animales y de participar en las mingas. No existe tiempo para que estas mujeres estudien o realicen tareas de esparcimiento, quienes están asistiendo a la escuela de socio economía solidaria, tienen que levantarse más temprano para cumplir sus tareas, adicionalmente, en la zona sólo existe una escuela, el colegio se estudia a distancia.

Dentro del proyecto no se han creado espacios de recreación, más allá de las clases de capacitación. En la comunidad tampoco existen espacios de esparcimiento para las mujeres.

En la familia, las mujeres para ir a la ciudad tienen que estar acompañadas de sus esposos, padres o hermanos.

Las mujeres no cuentan con espacios especiales para su recreación, tienen limitantes dentro del hogar para establecer acuerdos relacionados con las tareas, la disposición del dinero, el número de hijos que desean tener; estas decisiones corresponden mayoritariamente al criterio del esposo. Las mujeres se enfrentan a largas jornadas de trabajo, escasas horas de descanso y poco tiempo libre, sus espacios de esparcimiento son la feria o los viajes a la ciudad.

⁹⁹ Entrevistas grupo focal, Guamote, noviembre 2003 (EGF1)

El impacto social que puede tener esta iniciativa se verá reflejado en las capacidades que puedan adquirir las mujeres en el largo plazo y la proyección que tengan dentro de sus organizaciones de base y en la familia.

Impacto económico

El proyecto ha permitido a las familias mejorar sus ingresos, recibir mayor capacitación y empezar a desarrollar iniciativas propias que puedan ayudarles a superar la pobreza. La familia es una agente productor y consumidor, no se trabaja por un excedente mayor. No se han diseñado actividades específicas para las mujeres, se ha trabajado en función de la unidad familiar y comunitaria.

Se piensa en desarrollar un proyecto de crédito, pero aun no se han determinado los montos o los requisitos para acceder al mismo.

4.5) Análisis Quinindé y Vinces

La zona en dónde más tiempo ha trabajado el MCCCH es Esmeraldas, en dónde desde hace 4 años se empezó a realizar una intervención integral que involucra lo técnico - productivo, la comercialización, la capacitación y la formación de líderes dentro de la escuela de socio - economía solidaria.

“Antes de que ingresara el MCCCH en esta zona las organizaciones campesinas estaban en un proceso de retroceso, situación de estancamiento, muy débiles, no había una lógica de relación entre ellas, había separación; empezamos a visitar sectores y desarrollar la intervención integral.

Había comunidades dónde no había organización, había otras en dónde había un presidente desde hace 15 años y otras en dónde había una situación de cacicazgo” ¹⁰⁰

En la provincia de Esmeraldas existen 31 organizaciones en 3 zonas: Quinindé, Viche y Las Golondrinas, de las cuáles 8 están en Quinindé. Estas organizaciones están conformadas por 595 hombres y 155 mujeres; cuentan con 3 centros de acopio, 541 viveros, 152 composteras para humus, 35 promotores agrícolas; 17 de estas 31 organizaciones tienen personería jurídica. ¹⁰¹

¹⁰⁰ Entrevista, Quinindé, diciembre 2003 (EMH10)

¹⁰¹ Revista Ñucanchic Maquicuna, No. 51, Abril 2003, Pág. 4.

En Vinces, provincia de Los Ríos, el proyecto inició en el año 2000 con la apertura del centro de acopio comunitario para comprar la producción de cacao a los productores pequeños de la zona. En esta zona se ha creado una organización que reúne a 86 hombres y 21 mujeres como socios; existen 4 organizaciones con personería jurídica, 90 fincas en proceso de mejoramiento productivo y 81 viveros comunitarios. (Revista; 2003:5)

En Quinindé y Vinces la participación de las mujeres es más activa e igualitaria, que dentro de la zona de Guamote, sobre todo dentro de las organizaciones de base; organizaciones que se han formado alrededor de la comercialización y tecnificación del cultivo del cacao, en dónde las mujeres participan en calidad de PAC (Promotor Agrícola Comunitario), impulsadoras del proyecto dentro de sus comunidades y lideresas de las organizaciones.

Esta situación contrasta con lo que ocurría en estas zonas hasta hace poco tiempo, en dónde la realidad mostraba a mujeres asustadas y sometidas que no se atrevían a dar su opinión o a participar dentro de las reuniones.

“Sobre el aspecto de género, la realidad era más crítica todavía, todas las organizaciones, en un 95% eran de hombres, no habían mujeres, existía un centro femenino, pero eso terminó. Para mí fue muy duro el trabajo con mujeres porque en la primera reunión fueron 4, luego 8 y después 15, de estas reuniones lo que más me impactó era que las compañeras ni siquiera levantaban la cara para saludar, era una situación de sumisión y de recibir órdenes. Cuando empezamos a trabajar veíamos que las compañeras tenían dificultades para trabajar en un taller mixto, se burlaban, no hablaban, hubo mucha crítica, mucho insulto, etc.”¹⁰²

Estas mujeres campesinas han logrado capacitarse para conocer de técnicas agrícolas que les permitieran mejorar sus huertos de cacao, impulsar los centros de acopio, mejorar los precios del producto y constituir sus organizaciones alrededor de una red nacional de productores de cacao que ya realizó su primer congreso.

Sin embargo, la falta de educación formal (es decir una ausencia de título de bachiller o educación terminal) continúa siendo una limitante para que los esfuerzos por conseguir

¹⁰² Entrevista, Quinindé, diciembre 2003 (EMH10)

la equidad entre hombre y mujeres sea una realidad, por ejemplo en la zona de Viche (Esmeraldas) el 18% de los hombres han alcanzado a terminar la instrucción primaria, frente a un 2% de mujeres; el analfabetismo afecta al 13% de mujeres y al 7% de los hombres; casi no existen bachilleres en la zona.

Sentido de seguridad y visión de futuro.- para el caso de las mujeres de Vices y Quinindé, el sentido de seguridad va de la mano de la preparación que puedan obtener dentro del MCCH para continuar gestionando proyectos y preparándose como lideresas de sus comunidades. El apoyo familiar y comunitario es un componente fuerte que impulsa el involucramiento de las mujeres como PACS (Promotores Agrícolas Comunitarios) y promotoras. De su preparación depende que se puedan obtener mayores recursos, para que los hijos puedan seguir estudiando, la comunidad avance en términos de organización y se logre frenar la migración. Otro punto importante es que piensa en crear redes de comercialización directa para los productos de la zona y así evitar la explotación del intermediario.

El sentido de seguridad que el proyecto les ha dado, por el momento, es el de tener un lugar seguro en dónde vender su producción de cacao, así como la posibilidad de incrementar la producción de las fincas a través de la capacitación en nuevas técnicas agrícolas.

Otra iniciativa importante son las huertas comunitarias, que han permitido a estas familias mejorar su alimentación y vender el excedente, como otra forma para mejorar sus ingresos.

“Falta apoyo en la educación e dónde nosotros vivimos, porque si bien el campesino tiene interés de estar en el campo, para el futuro se toma la decisión de que los hijos estudien para que sean otros más tarde; por eso uno se sacrifica trabajando, ahora los hijos tienen que ir al colegio y si es posible a la universidad. (Dirigente Comunitario-hombres)

Con educación la gente no migraría tanto a la ciudad, podrían quedarse cosechando la tierra, pero para eso necesitan tener mejores conocimientos, buscar otros mercados para los productos y evitar al intermediario, que es quién nos roba. (Dirigente Comunitario-mujeres)

En el campo tenemos fuentes de trabajo, pero los cultivos no generan enseguida dinero. Por ejemplo, nosotros tenemos cacao y el precio está bajo, la gente no puede tener un ingreso fijo, pero al menos al estar en

esta asociación sabemos que podemos venderlo en el Centro de Acopio Comunitario, eso ya es una seguridad de que vamos a tener algo para el siguiente mes”(Dirigente Comunitario-mujeres)

A través del proceso de capacitación queremos que nuestras comunidades empiecen a cambiar, que nuestro futuro se construya a través de nuestro trabajo”¹⁰³

El sentido de seguridad se ha afianzado en las mujeres porque ahora se sienten capaces de generar cambios y estar en igualdad de condiciones que los hombres para lograrlos, estas mujeres han tenido un proceso permanente de capacitación en derechos y están involucrándose en diferentes proyectos como facilitadoras de procesos. El cambio que ellas han experimentado se lo observa en la organización comunitaria y su fuerte participación en ella.

Capacidad de ganarse la vida y actuar eficazmente en la esfera pública.- en este punto el proyecto iniciado por el MCCH en la zona ha posibilitado un mayor desarrollo de los huertos familiares, mayor rendimiento por hectárea de cacao, mejores precios para sus productos y reducción de precios en los productos de primera necesidad en las tiendas comunitarias.

Según se pudo visualizar en el trabajo de campo que las mujeres son las encargadas de la comercialización del cacao, sobre todo porque son ellas quienes permanecen en las fincas, mientras que los hombres salen a trabajar como jornaleros. Poco a poco se perciben que su situación económica ha mejorado, a pesar de que en estas zonas la situación en general se caracteriza por un alto desempleo y migración.

La posibilidad que les ha brindado el proyecto ha sido la capacitación y la participación como difusores de las técnicas que han aprendido, lo que ha posibilitado conseguir un mayor ingreso (en promedio 50 dólares mensuales)

Adicionalmente, el proyecto ha posibilitado el mejoramiento de las huertas comunitarias y familiares, un ahorro en la compra de fertilizantes y el establecimiento de tiendas comunitarias, que son lugares en dónde los campesinos tienen un mejor precio por los productos de primera necesidad.

¹⁰³ Entrevistas grupo focal, Quindé, diciembre 2003 (EGF2)

Mayor poder de decisiones en el hogar.- las decisiones en el hogar han atravesado dos fases en este proceso, una primera en dónde las mujeres casi no tenían poder de decisión y una segunda, en la que han logrado apropiarse de esos espacios. Estos cambios de actitud están respaldados por la capacitación en género y derechos que la Fundación MCCCH ha dado a los participantes de la escuela de socio economía, pero aún queda por conseguir cambios de actitud en las familias que no se involucran dentro del proyecto, en dónde las mujeres continúan sometidas a largas jornadas de trabajo y duplicidad de tareas, así como la discriminación.

“Existe un cambio de actitud y mentalidad frente a la realidad, antes nos dejábamos llevar por una soberbia, un machismo, ahora es una etapa muy diferente. Con las capacitaciones que hemos recibido en género, productividad y el aspecto y lo socio organizativo, nos ha motivado a la participación equitativa de hombres y mujeres dentro de la organización, no se ha avanzado mucho, pero se ha empezado el cambio”¹⁰⁴

“Se ha producido un nuevo matriarcado, se han hecho cosas que van más allá de la transversalidad del enfoque de género, ahora se ha trabajado particularmente. Se crearon talleres de nivelación para mujeres, para que puedan practicar dentro de su propio espacio, este era su espacio para que pudieran hablar, algunas la veían como sus vacaciones, pero ese fue solo un momento, ahora el siguiente paso era insertarse y trabajar con los hombres”¹⁰⁵

Existe una mayor valoración del trabajo de las mujeres, buscando una mayor colaboración del hombre en el hogar, impulsando el mejoramiento relaciones de la comunicación, posibilitando nuevos acuerdos sobre temas como: manejo del dinero, aprovechamiento del tiempo libre, decisiones sobre los hijos. Sin embargo, las tareas domésticas y comunitarias aún continúan siendo responsabilidad de las mujeres, quienes participan en diversos espacios, como: lideresas, PAC, catequistas, promotoras de salud, promotoras comunitarias y en calidad de socias en mingas y reuniones comunitarias. De a poco esta visión está cambiando, sobre todo en las parejas jóvenes, esto nos demuestra que el empoderamiento nace de un compromiso en pareja por ayudar a que surja la mujer, pero sobre todo es un proceso en el que las mujeres toman conciencia de su poder de decisión.

¹⁰⁴ Entrevista, Quinindé, diciembre 2003 (EMH5)

¹⁰⁵ Entrevista, Quinindé, diciembre 2003 (EMH10)

Los espacios de responsabilidades de los hombres continúan enmarcados dentro del trabajo productivo, en su calidad de jefes de familia son los responsables directos de la siembra, el cultivo, la cosecha y la comercialización de los productos, no se nota un mayor involucramiento en el cuidado de los hijos y el compartir tareas del hogar.

*¿Se valora el trabajo que realizan las mujeres dentro del hogar?
En parte se lo valora, se ha iniciado el cambio, se ha avanzado, pero aún queda mucho por hacer; se han mejorado las relaciones, en especial los jóvenes que se han introducido en el trabajo de la casa y las mujeres en la finca. Hoy sabemos que los dos debemos apoyarnos.
Ahora se comparte el trabajo familiar en pareja y con los hijos”¹⁰⁶*

Las mujeres consideran que se han fortalecido interiormente desde que están participando en la organización, que tienen mayores espacios para decir lo que piensan y ya no tienen miedo de hacer escuchar su voz.

*“Ayer usted decía que antes no hablaba, que era muy tímida, pero ahora es una mujer que está al frente de su organización, ¿cómo explica este cambio?
Es un cambio muy grande, yo era muy tímida, solo observaba y no aportaba, ahora conocí a una institución que nos permite crecer y capacitarnos, lo que nos ayuda a ser más libres”¹⁰⁷*

Por otro lado, existe una mayor concientización respecto al trabajo que realizan las mujeres dentro del hogar, se las empieza a ver como un actor importante de las estrategias de desarrollo que emprenda la comunidad. Se valora más el trabajo doméstico y se incentiva a la participación de las mujeres, no solo como receptoras pasivas de los proyectos, sino como sujetos activos que aportan con sus ideas.

*¿Se valora el trabajo de las mujeres dentro del hogar?
Los hombres tenemos que valorar el trabajo de la mujer en los quehaceres domésticos y ayudarla con el cuidado de nuestros hijos.
Si una mujer no se decide a participar entonces solo se queda como ama de casa.
Una organización sin mujeres se vería fea, tiene que haber equidad de género y compartir las cosas que sabemos unos y otros para conseguir un futuro mejor.*

¹⁰⁶ Entrevistas grupo focal, Quinindé, diciembre 2003 (EGF2)

¹⁰⁷ Entrevista, Quinindé, diciembre 2003 (EMH8)

Desde que hemos empezado a participar ha habido un cambio radical, la mujer se la ha integrado, se la valora, se le ha quitado ciertas cargas que antes eran solo para ellas, se trabaja más en función de familia y no de individuos, en dónde hombres y mujeres van de la mano para conseguir un bienestar de los dos.

La mujer es importante y la complementariedad es mejor.

También falta de la decisión de las mujeres, porque en esta organización también hay mujeres capacitadas, pero no se atreven a participar más abiertamente en las cosas que hacemos.¹⁰⁸

Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recurso de información y apoyo.- en este caso, la solidaridad entre los compañeros y compañeras es importante para que los procesos que se están iniciando puedan continuar y fortalecerse. La idea de comunidad es fuerte y los esfuerzos organizativos están orientados a conseguir un fortalecimiento local de los campesinos, buscando ingresar en espacios de poder locales, a través de una participación directa o indirecta dentro de las Juntas Parroquiales, el Municipio o el Consejo Provincial.

La red de solidaridad y apoyo se crea en la comunidad, la iglesia e instituciones que ingresan a trabajar en la zona, como el INNFA o MSP, esto se ve en las mujeres que participan como catequistas o promotoras de salud.

La participación en redes de información y apoyo se encuentra sobre todo en el nivel comunitario porque estas personas están agrupadas, en su mayoría, en una cooperativa, o recinto en dónde se necesita un tiempo dedicado al trabajo entre vecinos.

El trabajo con otras instituciones en estas zonas tiene que pasar por una etapa de adaptación y aceptación de las propuestas que se les presentan, existe un grado de desconfianza y un sentimiento sobre la utilización que han sufrido en procesos anteriores.

“En mi comunidad la debilidad para que participen más personas se da porque en mi comunidad hay desconfianza por otras organizaciones fantasmas que entraron antes y no hicieron nada”¹⁰⁹

El grupo de solidaridad está integrado por quienes participan dentro del proyecto del MCCH y reciben apoyo de sus compañeros y compañeras para el mejoramiento de las huertas y la posibilidad de recibir una mejor capacitación en técnicas agrícolas.

¹⁰⁸ Entrevistas grupo focal, Vinces, noviembre 2003 (EGF3)

¹⁰⁹ Entrevista, Vinces, noviembre 2003 (EMH9)

Movilidad y visibilidad en la comunidad.- los logros alcanzados en materia de capacitación e ingresos económicos han posibilitado que esta experiencia cuente con el reconocimiento de los miembros de la comunidad, cada vez son mas las personas que ingresan a la organización y se involucran dentro de los procesos de capacitación.

Esta ha sido una lenta labor que se ha basado en el ejemplo para conseguir un reconocimiento.

Las mujeres han sido quienes más han ganado en este proceso, ya que ahora son vistas como ejes importantes dentro del proceso de desarrollo y se busca incrementar el número de participantes.

“En Viche la gerenta es mujer y la administradora del centro de acopios es ella. Existe otro centro de acopio en la 30 de marzo en la que hay una compañera administrándolo; en dónde más podemos queremos que ingresen y participen las mujeres.

Lo que garantiza cambios es lo que la gente va viendo, va percibiendo, por eso es importante crear estos espacios, eso genera más impacto, antes no era normal ver a una mujer como administradora o presidenta, no era posible”¹¹⁰

Impactos generales del proyecto

Los principales logros que el proyecto ha alcanzado durante su período de ejecución es la capacidad organizativa que ha podido generar en estas zonas, posibilitando un mayor poder de negociación como productores desde la organización de segundo grado que se ha creado, retomando la importancia de la organización campesina, como un sujeto que puede negociar con autoridades locales y nacionales; buscando generar una conciencia de grupo, con un claro proyecto a futuro, que es capaz de diseñar sus propias estrategias de negociación y conseguir un espacio dentro de sus localidades, a través de una preparación constante y conciente de los cambios que pueden producir.

En cuanto al trabajo realizado con las mujeres, las constantes capacitaciones en aspectos de género y equidad han posibilitado que se pueda hablar de un empoderamiento real de estos conceptos, de cambios importantes dentro de las relaciones familiares y

¹¹⁰ Entrevista, Quinindé, diciembre 2003 (EMH10)

comunitarias; visualizado esto en una mayor participación, mayor poder de negociación, representatividad dentro de la organización e involucramiento en la capacitación y reproducción de la información, dentro de sus comunidades. Las mujeres en este proceso han pasado de receptores a protagonistas, de capacitadas a capacitadoras, promoviendo el respeto por sus derechos y concientizando a sus semejantes sobre la necesidad de respetarlos.

Los espacios recreativos para las mujeres están dentro de su comunidad y el entorno familiar no brindan muchas posibilidades de esparcimiento para estas mujeres, los períodos de vacaciones son pocos; no todas puedan ir a la playa o salir un fin de semana en familia por los costos que esto representa. A esto hay que añadir que el machismo está todavía presente y una mujer no puede ir sola a un baile o una fiesta en la comunidad, necesita de la compañía de un hombre.

Los hombres son quienes tienen más libertad y en torno al deporte se organizan sus horas de esparcimiento.

Impacto social

Los principales impactos del proyecto se ven desde la organización comunitaria, se ha fortalecido el trabajo integral para que se aúnen esfuerzos en pro de un mejoramiento de las condiciones de vida de la zona.

A criterio de los participantes, los aspectos positivos de su vinculación con el proyecto son:

- Existe una mayor planificación para realizar el trabajo en su organización.
- Se ha superado el individualismo.
- Se valora más a las personas y sus criterios.
- Mejor aprovechamiento del tiempo.
- Mayor seguridad para expresar sus pensamientos, mejoramiento en sus relaciones de comunicación, tanto en sus comunidades, como dentro de sus familias.
- Se ha terminado con el monocultivo.
- Los ingresos económicos han crecido.
- Se gestiona con las autoridades locales el mejoramiento de sus comunidades.

Los aspectos negativos parten de los malos precedentes que otras instituciones han dejado en la zona, porque han mentido y se han terminado procesos por el abandono. Además, la carga de trabajo para las mujeres ha crecido y el tiempo en familia tiene que disminuir por las múltiples obligaciones que demanda el proyecto.

El impacto social parte de la capacitación, toma fuerza en los espacios de participación y se visualiza en una organización fuerte que quiere impulsar cambios, desde las construcciones políticas que manejan y su grado de interés por el tema de los gobiernos locales y la exigencia de derechos, partiendo de una conceptualización de sus obligaciones.

El proyecto político que tiene la organización es un punto fuerte en el que se ha trabajado, no de forma directa, pero se ha logrado capacitar cuadros de dirigentes locales, que pueden empezar a terciar en las elecciones municipales o provinciales; aunque se corre el peligro de que sean aprovechados por partidos políticos tradicionales, en el caso de Esmeraldas por el PRE (Partido Roldosista Ecuatoriano).

Impactos económicos

El dinero que los participantes obtienen del proyecto sirve para complementar sus ingresos familiares, sobre todo en familias en las que existe un miembro que se emplea como jornalero, en su mayoría los socios y socias de este proceso tienen más de una actividad: tienen que trabajar en la huerta, como jornaleros, empleados privados, o amas de casa. En base a sus múltiples ocupaciones, organizan su tiempo para cumplir con el trabajo en su huerta familiar y acudir a las reuniones de la organización a la que pertenecen.

La idea a futuro es que las iniciativas de los centros de acopio no dependan del dinero que el MCCH desembolsa. La idea es crear un capital semilla para pagarles a los productores y cumplir a tiempo, para evitar que los intermediarios quiebren la organización al aumentar el precio del quintal de cacao.

Adicionalmente, la cultura del ahorro no se ha impulsado dentro de estas organizaciones, se mantienen relaciones de préstamos con “chulqueros” para poder

continuar con la agricultura; los créditos son escasos y los intermediarios son una realidad con la que se tienen que enfrentar.

La generación de empleo directo en el proyecto ha ayudado a hombres y mujeres para percibir un ingreso seguro, también las capacitaciones que reciben en agricultura ha motivado a otros comuneros a contratarlos como asesores.

Participación.- los hombres y mujeres consideran que dentro de sus organizaciones la participación es equitativa, esto quedó comprobado en los talleres con el número de asistentes, tanto hombres como mujeres, un promedio de 26 mujeres y 22 hombres, participaron y opinaron por igual en las actividades organizadas.

Las personas consideran que dentro de sus organizaciones se valora la expresión, el poder de decisión es equitativo; se busca una participación igualitaria de hombres y mujeres en talleres de capacitación y roles directivos; se ha fortalecido la equidad en el hogar mediante los talleres que se han dictado sobre aspectos de género y, se respeta los diversos criterios, tanto en su familia como en la organización.

¿Cuál es su labor dentro del proyecto del MCCH?

Soy promotora social y capacito a las organizaciones de base en cuestiones de género, hemos impulsado a las mujeres para que se involucren en el trabajo de las organizaciones, de sus comunidades; antes se veía que las mujeres tenían miedo, pensaban que no podían o no eran capaces, ahora las mujeres tienen mayor poder de decisión.¹¹¹

Una organización sin mujeres se vería incompleta, tiene que haber equidad de género y compartir las cosas que sabemos unos y otros para conseguir un futuro mejor.

La mujer es importante y la complementariedad es mejor

También falta de la decisión de las mujeres, porque en esta organización también hay mujeres capacitadas que no quieren participar.¹¹²

Las mujeres son quienes más participan en mingas o reuniones. Recientemente, se han involucrado como lideresas y se notan esfuerzos importantes por un mayor involucramiento dentro de la organización de segundo grado.

¹¹¹ Entrevista, Quinindé, diciembre 2003 (EMH7)

¹¹² Entrevistas, Vines, noviembre 2003 (EGF3)

En el tema de la visibilización social, el proceso nos ha permitido ver y sentir unos avances en este aspecto, es difícil visualizar absolutamente los cambios, pero tenemos indicadores, como el del a participación en la escuela en dónde hay casi igual número de hombres y mujeres.

Dentro de la organización nuestros estatutos dicen que tanto hombres como mujeres pueden y deben afiliarse bajo los mismos requisitos con los mismos deberes y derechos, ya no solo como la esposa del socio, sino como socia de las organizaciones.

Hemos logrado que a nivel de leyes, estatutos y documentos se haya introducido un lenguaje de género, que exista alteridad en la elección de cargos. Pero, hay otras cosas que se pueden sentir, ya no se ven mujeres que agachan la cabeza, hay mujeres con su propio criterio y posición, en los espacios van teniendo una participación en dónde los hombres son vistos como iguales.

Se ha producido un nuevo matriarcado, se han hecho cosas que van más allá de la transversalidad del enfoque de género.¹¹³

En el caso de Quinindé y Vinces, las mujeres han empezado a involucrarse de forma más directa en los procesos de capacitación promovidos por el MCCH, tienen un papel protagónico dentro de las organizaciones a las que pertenecen y son quienes más colaboran con otras instancias sociales, como la iglesia en actividades comunitarias. Estas mujeres entienden el concepto de empoderamiento “como una fórmula para lograr el cambio a través de la vinculación directa con las iniciativas productivas y de capacitación” y han encontrado en el MCCH una puerta hacia ese camino. Es indudable que la duplicación de tareas se mantiene, sobre todo en una sociedad en la que el hombre es visto como el proveedor y la mujer como ama de casa, sin embargo, no se puede negar el avance que han tenido en cuanto a liderar estrategias de cambio dentro de sus comunidades, invitando a las familias a unirse en la actividad productiva que se desarrolla, así como en la asociación de mujeres.

La intervención del MCCH en estas comunidades todavía es directa y no se puede hablar de un empoderamiento real del proceso, pero los pasos para conseguirlos están dados y se puede avanzar hacia esta realidad.

¹¹³ Entrevista, Quinindé, diciembre 2003 (EMH10)

CAPITULO V

CONCLUSIONES

- Las mujeres que participan dentro de estos proyectos aún no han logrado romper la sobre carga que implica vincularse de manera más efectiva dentro de sus comunidades como dirigentas o lideresas; continúan con jornadas extensas de trabajo y reciben poca ayuda de sus cónyuges en tareas domésticas (sobre todo en la Costa).
- Para las mujeres que viven en las zonas urbanas es más factible vincularse en procesos de capacitación y llevar a cabo proyectos productivos, sobre todo porque existen mayores facilidades para temas como el crédito. Sin embargo, no se puede afirmar que el acceso este garantizado.
- Otra clara diferencia entre el campo y la ciudad, es que las mujeres campesinas tienen un menor nivel de educación, que quienes viven en la ciudad. En promedio, las mujeres de Guamote tienen segundo año de básica, mientras que las de la ciudad al menos han terminado un nivel intermedio de capacitación, algunas maestras en belleza o en costura.
- Los proyectos de economía social por si solos no logran mejorar el empoderamiento de las mujeres dentro de la familia, ni potenciar su participación en la comunidad. Es necesario que se trabaje bajo un enfoque de género que se dedique a capacitar a los mentores, ejecutores y actores de los proyectos en temas como equidad, relaciones humanas, derechos de y para las mujeres, para que de esta manera se empiece a planificar en el largo plazo y se intervenga más allá de la coyuntura.
- Las mujeres que ingresan dentro de un círculo de capacitación y se sienten útiles para el grupo social desarrollan una fuerza interior que les permite más tarde negociar espacios de poder diversos dentro de sus familias; cambiando

estructuras y roles, para reajustar las relaciones sociales en el futuro. Este trabajo empieza con los hijos e hijas, rompiendo esquemas tradicionales sobre la división de tareas y la asignación de roles.

- Los proyectos que trabajan con mujeres necesitan considerar la visión del otro e incorporarla dentro de sus estrategias de trabajo, de esta manera no se crea una barrera que genera resentimientos o enfrentamientos entre hombres y mujeres, desde la inclusión se puede crear el cambio.
- En el caso de la Fundación MCCH, el trabajo que realizan apunta hacia la consecución de un grupo de base capaz de desarrollar una conciencia crítica de los procesos políticos que viven dentro de sus localidades, creando personas que sean capaces de negociar con las instancias de gobierno mejores condiciones de vida para ellos y sus familias. La riqueza de este proceso radica en la creación de capital humano, que se fomenta en las bases y se concreta en una organización campesina que busca crecer y hacerse fuerte, cuyo objetivo es constituirse como un movimiento social importante en la Costa.
- Los cambios más profundos de valoración y respeto por el otro han posibilitado que las mujeres de Vinces y Quinindé logren ser visualizadas como actores claves para el desarrollo dentro de sus comunidades; convirtiéndose en promotoras agrícolas y sociales.
- En el caso de las mujeres de Guamate las limitantes parten de la educación, se visualizan en el idioma, la pobreza y la exclusión; sin embargo, se notan esfuerzos importantes dentro de las participantes de la escuela de socioeconomía solidaria por involucrarse en el proceso de cambio y empezar a hacer escuchar su voz. La apertura de los compañeros es valiosa y se manifiesta en el apoyo que han brindado para que las mujeres empiecen a tener responsabilidades muy concretas dentro de las organizaciones.

- Salinas ya empezado un período nuevo en dónde las mujeres empiezan a participar dentro de las empresas, no solo como trabajadoras, sino también como administradoras, pero falta lograr que el desarrollo del casco parroquial se disemine hacia las comunidades más aisladas.
- Desde el Estado se tiene que trabajar en agendas que involucren a las mujeres dentro del sector moderno de la economía, motivando su participación en condiciones de igualdad frente a sus pares masculinos, para que de esta forma se pueda empezar a acortar la inequidad.
- Es importante que se planteen estrategias de consolidación para los proyectos que trabajan con la línea de economía social, que desde el Estado se promueva la apertura de nuevos mercados, tanto nacionales como extranjeros para productos comunitarios.
- El impulso del tercer sector dentro de la economía posibilitará una reducción en las tasas de desempleo y subempleo, pero hay que garantizar que el modelo no reproduzca inequidades en el ingreso o bajos salarios.
- Invertir en nuevos proyectos de economía social que garanticen la participación de las mujeres y la comunidad, en un futuro cercano podrían ayudar a construir redes de capital social en sectores marginales.
- La educación, el trabajo independiente y la capacitación de las mujeres redundará en una reducción de la dependencia económica, de acuerdo a lo planteado por Sen, esto ayudará en la reducción de las tasas de fecundidad y posibilitará una mayor participación de las mujeres en redes de bienestar para sus familias.
- La contribución económica de las mujeres al hogar repercute en una mejor distribución del ingreso en aspectos relacionados con educación y salud para todos los miembros de su familia.

- Un proceso real de empoderamiento tiene que ir acompañado de un fortalecimiento de los derechos sociales, económicos y políticos, con el fin de generar cambios en el largo plazo.
- Los aportes desde la economía social al empoderamiento pueden visualizarse sobre la base de la siguiente matriz:

Tabla No. 6
Modelo de Economía social y Empoderamiento

Empoderamiento	Modelo de economía social y solidaria
<p>Se puede construir el empoderamiento trabajando desde cuatro ejes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Capacidad para ganarse la vida.- esta categoría posibilita a las mujeres acceder a un mayor poder de decisión dentro de su familia; al estar vinculada formalmente al mercado de trabajo se incrementa su seguridad, disminuye su dependencia y tienen mayor ingerencia en el destino del gasto. Para reforzar este acápite, lo ideal es complementar la capacitación con programas de crédito que consideren al grupo de mujeres como prioritario, buscando crear oportunidades de trabajo, tanto en el nivel operativo como gerencial. 2) Visibilidad social.- pasa por una mayor participación de las mujeres dentro de su comunidad, como lideresas de nuevos procesos, como actores importantes de cambios. 3) Participación.- motivar la participación de las mujeres fomenta la construcción de una 	<p>El modelo de economía social ayudado por un trabajo de género puede ayudar a construir el empoderamiento de las mujeres al considerar al crédito, la capacitación y el trabajo en conjunto como ejes importantes dentro de su planteamiento.</p> <p>Los proyectos de economía social ayudan a construir la capacidad de ganarse la vida de las mujeres, al brindarles la oportunidad de tener un trabajo fuera del hogar, con una remuneración que ayuda a decir sobre el gasto en la familia. Adicionalmente, esto incrementa su autoestima, motiva su participación en jornadas de capacitación y cambia la actitud que pueden tener las mujeres con respecto a su independencia. Lo ideal sería reforzar esto con el acceso a capital permanente y creación de redes de solidaridad.</p> <p>Esto se construye al fomentar espacios democráticos de participación para las mujeres, incrementado su participación en procesos comunitarios, como en el caso del MCCH.</p> <p>La participación de la colectividad en la economía ayuda a crear procesos de decisión democráticos, que ya no son solo</p>

Empoderamiento	Modelo de economía social y solidaria
<p>democracia real, considerando a las mujeres como actores de su propio desarrollo.</p> <p>4) Revalorización del trabajo.- El empoderamiento hace parte de un concepto más amplio que sustenta muchos de los nuevos desarrollos en torno la equidad de género en las políticas públicas. Este concepto es el del reconocimiento. Una parte importante de este reconocimiento radica en la valoración del trabajo que no está dentro de los circuitos monetarios pero es parte del ciclo económico y productivo del sistema mercantil. En este sentido, valorar el aporte del trabajo no monetarizado contribuye revalorizar el trabajo y aporte de las mujeres.</p>	<p>ejercicios momentáneos, sino que logran constituirse como instancias permanentes de construcciones sociales.</p> <p>Uno de los postulados más importantes del modelo de economía social o solidaria tiene que ver con el traslado del eje del valor y la organización de la producción al trabajo, y particularmente a aquel que contribuye a fortalecer el capital social de las comunidades. Adicionalmente, se reconocen formas no monetarias de intercambio como parte de un sistema solidario que alimenta el modelo ideal de economía social.</p> <p>Si bien en la práctica no se ha reconocido del todo el vínculo entre el trabajo no remunerado de las mujeres y estos conceptos, la dinámica de modelos como los analizados permite incorporar la valoración del trabajo en su sentido integral, de manera más clara que en otras lógicas de producción y desarrollo económico.</p>

RECOMENDACIONES

- Se debe promover el acceso a créditos para compra de tierras, como una forma de potenciar el acceso de las mujeres a bienes que les permitirán afrontar el futuro y contar con un respaldo para sus hijos, ya que el acceso a capital es la única forma de romper con el círculo de la pobreza.
- Es importante que los procesos no se rompan y que se puedan desarrollar por espacios de al menos cinco años, para poder visualizar sus efectos en el largo plazo, como en el caso de Salinas, el desarrollo está acompañado de un trabajo que ha durado más de 30 años.
- Para empezar cualquier proceso de desarrollo, lo principal es iniciar un proceso productivo que favorezca la generación de ingresos y luego trabajar en otros temas de capacitación.

BIBLIOGRAFIA

ACEP, **Las trabajadoras del agro: Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe**, ACEP, Bogotá, 1982.

ANDERSON, Jeanine, **Intereses o Justicia ¿Dónde va la discusión sobre la mujer y el desarrollo?** Editorial María Guillén, Lima, 1999.

ANDRADE, Xavier, **Masculinidades en el Ecuador**, FLACSO-UNPFA, Quito, 2001.

AROSENA, José, **El desarrollo local: un desafío contemporáneo**, Editorial Nueva Sociedad, Venezuela, S/F.

BANCO MUNDIAL, **Empoderamiento y participación**, documento publicado en: www.worldbank.com

BANCO MUNDIAL, **Análisis de Género en el Ecuador: problemáticas y recomendaciones**, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Washington, 2000.

BEBBINGTON, A., RAMON, G., **Actores de una década ganada: Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad**, COMUNIDEC, Quito, 1992.

BREIHL, Jaime, **El género entrefuegos: inequidad y esperanzas**, CEAS, Quito, 1996.

CEPAL – NACIONES UNIDAS, **Desarrollo Sostenible, pobreza y género en América Latina y El Caribe: medidas para el año 2000**, documento publicado en: www.eclacc.cl

COMISION INTERNACIONAL DE EMPLEO, **Políticas de empleo y género**, OXFAM y Fundación Hierbabuena, Quito, 2002.

CORAGGIO, José Luis, **La economía social**, artículo publicado en: www.urbared.ungs.edu.uy

CORAGGIO, José Luis, **Desarrollo territorial y diversidad cultural: los desafíos de la nueva economía**, artículo publicado en la revista Ecuador Debate, Pág. 105-118, Quito, 1992.

DA ROS, Giuseppina, **La Comercialización Comunitaria en Ecuador**, Docutech, Quito, 2001.

DE LA CRUZ, Carmen, **Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo**, Victoria – Gasteiz, 1998.

EMBAJADA REAL DE LOS PAISES BAJOS, **El camino a la equidad. Compartiendo Experiencias y Conocimientos de Proyectos de Desarrollo**, Ediciones Camaleón, Quito, 1998.

ESORIHUELA, José, **Principios de economía solidaria**, artículo publicado en Biblioteca Virtual de Economía Solidaria, www.truequemarysierras.org.ar

FLACSO, **Mujeres en el Ecuador**, FLACSO, Quito, 1990.

FUNDACION JOSE PERALTA, **Ecuador: su realidad 2002-2003**, Artes Gráficas Silva, Quito, 2002.

FUNDACION MAQUITA CUSHUNCHIC, **Revista Ñucanchic Maquicuna**, No. 51, Quito, 2003

Fundación MCCH, **15 años Mercado ético con calidad y espiritualidad**, Fundación MCCH, Quito, 2000.

GONZALEZ, Esperanza, **Manual sobre participación y organización para la gestión local**, Foro Nacional por Colombia, Bogotá, 1996.

HERRERA, Gioconda (compiladora), **Estudios de Género**, FLACSO, Quito, 2001.

ICA, **Una breve historia: integrando a la mujer en el desarrollo**, IV Reunión de Población, ICA, 1995.

ILDIS-FES, **Empleo y economía del trabajo en el Ecuador**, Editorial Abya-Yala, Quito, 2000.

KABEER, Naila, **Realidades Trastocadas: las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo**, Ediciones Paidós, México, 1998.

LEON, Magdalena (compiladora), **Poder y empoderamiento de las mujeres**, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1997.

MARTINEZ, Alexandra, **Ensayo ONG y enfoque de desarrollo**, Quito, 2000.

NIÑO, Jessica, CEVALLOS, M., **Construyendo la equidad de género**, Banco Mundial, Lima, 2002.

NORTH, Lisa, artículo publicado en: **Realidades y desafíos de la economía solidaria: iniciativas comunitarias y cooperativas en el Ecuador**, Docutech, Quito, 2001.

PECQUEUR, Bernard, **El empoderamiento: Desarrollo económico y comunitario desde adentro hacia fuera**, artículo publicado en la revista Ecuador Debate, Pág. 143-162, Quito, 1992.

OCHMAN, Marta, **La economía social ¿una alternativa al desempleo?** Artículo publicado en: Biblioteca virtual de economía solidaria, www.truequemarysierras.org.ar

ORTIZ, Humberto, **Economía solidaria, participación y desarrollo local en América Latina y el Perú**, artículo publicado en Biblioteca virtual de economía solidaria, , www.truequemarysierras.org.ar

PNUD, **Género y desarrollo humano**, el retor de los próximos siglos, artículo publicado en: www.pnud.org.ec/ve

POLO, Antonio, **Salinas la puerta abierta: 30 años de aventura misionera y social**, Imprefepp, Quito, 2002.

RAZZETO, Luis, **Las empresas alternativas**, artículo publicado en Biblioteca virtual de economía solidaria, www.truequemarysierras.org.ar

RAZZETO, Luis, **¿Qué es la economía solidaria?**, artículo publicado en Biblioteca virtual de economía solidaria, www.truequemarysierras.org.ar

RAZZETO, Luis, **Los caminos de la economía solidaria**, artículo publicado en Biblioteca virtual de economía solidaria, www.truequemarysierras.org.ar

RODRIGUEZ, Lilia, **Género y Desarrollo**, CEPAM, Quito, 1993.

SANTANA, Roberto, **Políticas de desarrollo local y pequeña empresa en Italia**, artículo publicado en la revista Ecuador Debate, Pág. 119-138, Quito, 1992.

SCHULDT, Jurgen, **Repensando el desarrollo: hacia una nueva concepción alternativa para los países andinos**, artículo, S/F.

SOURCE, March, SMYTH, MUKHOPADHYAY; **A guide to Gender Analysis, Frameworks**, Oxfam, Oxford, 1999.

TORRES, Ramón, **Perspectiva del Desarrollo regional en América Latina**, artículo publicado en la revista Ecuador Debate, Pág. 94-104, Quito, 1998.

VASCONEZ, Alison, Ecuador: **Mujeres y derechos laborales y empleo precario, ponencia presentada para la Comisión Internacional de Empleo**, Políticas de empleo y género, OXFAM – Fundación Hierbabuena, Quito, 2002.

VASCONEZ, Alison, **Mujeres, mercado laboral y trabajo precario en Ecuador**, ponencia presentada en el Seminario Mujeres y Economía, FLACSO, Quito, 2004.

VUOTTO, Mirta (compiladora) **Economía Social: Precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas**, Editorial Altamira, Argentina, 2003.

UNFPA, **Estado de la población mundial 2002**, UNFPA, 2002.

Páginas web:

www.pages.infnit.org

www.worldbank.com

www.pnud.org.ec

www.onu.org

www.truequemarysierras.org.ar

www.eclacc.cl

www.urbared.ungs.edu.ar

www.fronesis.org

www.salinerito.com

www.fundacionmcch.com.ec

www.ded.org.ecl

Anexo 1

Metodología de la investigación

Para cumplir con los objetivos de la investigación, la metodología aplicada será la Cualitativa - Descriptiva, en la cual se manejará dos objetivos:

- 1.- Investigar sobre el desarrollo sostenible, equitativo y participativo de las mujeres dentro del proyecto.
- 2.- Conocer la situación de la comunidad o las zonas involucradas en el proyecto.

Dentro de la investigación se plantea el uso de grupos focales, entrevistas a profundidad tanto con los mentores y ejecutores del proyecto, como con los dirigentes y lideresas en cada sector.

1.1) Enfoque del proyecto (Entrevista con los mentores del proyecto)

¿Cuál es el enfoque que se maneja dentro del proyecto?

Bienestar

Equidad

Antipobreza

Eficiencia

Empoderamiento

- ¿Cómo justifican su respuesta las iniciativas que se manejan dentro del proyecto para las mujeres vinculadas?
- ¿Cuál es la estrategia que utiliza el proyecto para la generación de ingresos?
- ¿Cuáles son los aportes de las mujeres dentro de esta estrategia general?
- ¿Cómo se vinculan las mujeres a este tipo de iniciativa? ¿Tienen espacios especiales para sus actividades?
- ¿Qué mecanismos de consulta a la población y a las mujeres están previstos? ¿Con qué periodicidad? ¿Respecto a que temas?
- ¿Prevé el proyecto la sensibilización de líderes locales o autoridades en torno a las necesidades y derechos de las mujeres a fin de asegurar su participación?

- ¿El proyecto compromete al conjunto de la comunidad en la realización de las tareas para evitar la sobrecarga de responsabilidades y trabajo en las mujeres?
- ¿Se tiene en cuentas las diferencias entre los grupos de usuarios y usuarias de acuerdo a la ocupación, ingresos y sexo?
- ¿El trabajo con las mujeres tiene en cuenta las horas de su jornada?
- ¿El proyecto respeta prácticas sociales: niveles de conocimiento, uso de tecnologías, formas tradicionales de organización?
- ¿Cuál es la actitud que tiene esta institución sobre la promoción de los derechos de las mujeres, sus problemas y necesidades?
- ¿Cuentan con un equipo especial de profesionales que trabajen el tema de género?
- ¿Qué representan las mujeres para el proyecto, aportes principales y áreas específicas que consideran prioritarias para las mujeres?

1.2) GRUPOS FOCALES

Estructura familiar.- se incluyen datos generales sobre:

Jefatura del hogar

Toma de decisiones

División del trabajo

Tipo de trabajo desarrollado por hombres y mujeres: responsabilidades y derechos asumidos, rol desempeñado en la gestión de lo productivo, familiar y comunitario

¿Cómo se compagina el trabajo del proyecto con el familiar y comunitario?

Fenómeno migratorio, cambio de roles en el aspecto productivo

Acceso y control de recursos:

Tierra

Agua

Herramientas

Equipos

Capital (nivel de ingresos) y posibilidades de crédito

Conocimientos:

- Información
- Instrucción
- Capacitación

Bienestar: Manejo del tiempo libre, mejoramiento en las condiciones de vida

Empleo a tiempo completo o medio tiempo

Períodos vacacionales de hombres y mujeres

Tiempo dedicado a las actividades productivas y personales

Sitios y posibilidades de distracción para mujeres y hombres en el lugar de residencia

Ofertas de recreación desde el proyecto

Espacios de comunicación en la comunidad y la familia (temas y periodicidad del diálogo)

Estrategias de sobrevivencia

Complementariedad del ingreso familiar

Estrategia reducción de gastos

¿Cómo encaja el trabajo dentro del proyecto en estas estrategias de sobrevivencia?

¿Es el ingreso principal o complementario?

Indicadores de Participación

Conocer la estructura de organización de la comunidad y las instituciones: cuáles son las ventajas para las mujeres

Procedimientos operativos

Comportamiento de las y los involucrados

Oportunidades y obstáculos: mujeres en puestos directivos, involucramiento en las decisiones.

Impacto económico:

- Generación de ingresos: población beneficiaria, beneficiarios directos e indirectos
- Distribución de ingresos: destino, beneficiarios: hombres, mujeres, familia
- Aporte del proyecto en aspectos, como: ahorro, acceso a productos a menor costo

- Generación de empleo: beneficiarios, excluidos, mujeres vinculadas con las iniciativas, trabajos ofertados.

Impacto social:

- Cambios para las mujeres dentro de su familia y la comunidad
- Impactos positivos: reducción carga de trabajo, aprovechamiento del tiempo libre, aumento calidad de vida, incremento de la autoestima, mayor participación en la gestión, surgimiento de organizaciones de mujeres.
- Impactos negativos: incremento carga de trabajo, aislamiento social, escaso o ningún acceso a beneficios o productos del proyecto, disminución del acceso a bienes materiales, exclusión de las personas que no están vinculados con la iniciativa, concentración de beneficios en determinados grupos.

Niveles efectivos de participación de las mujeres

- Información del proyecto
- Participación en programas de capacitación
- Asociaciones o cooperativas conformadas o fortalecidas por el proyecto

1.3) Entrevistas individuales con integrantes claves dentro del proceso

¿Qué beneficios reciben tanto mujeres como hombres del trabajo productivo, reproductivo y comunitario y del uso de recursos?

¿Sobre que beneficios tienen control?

¿Cómo puede aumentarse el acceso y control de las mujeres a los beneficios?

¿Se valora el trabajo doméstico?

¿Cuál es la visión que se tiene de las mujeres dentro de la familia y la comunidad?

¿Es importante el trabajo que realizan las mujeres dentro de la familia y la comunidad?

¿Dentro del hogar, quién se encarga del cuidado de los niños, del cuidado de la casa, de las tareas domésticas?

¿Cree que exista discriminación para las mujeres?

Anexo 2

Algunas categorías básicas

Sexo.- este término se refiere a las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer, este concepto es universal y no cambia. Esta palabra hace referencia a la diferenciación biológica entre hombres y mujeres y, no necesariamente hace referencia a los comportamientos individuales.

Género.- se refiere a los atributos sociales que fueron aprendidos o adquiridos durante la socialización de un sujeto como miembro de una comunidad. Estos conceptos pueden modificarse a través del tiempo, varían entre las culturas y de acuerdo a los procesos intensificados del uso de nuevas tecnologías. Por lo tanto, el género se refiere a la socialización de los atributos, roles, actividades, responsabilidades y necesidad que conectan, tanto los hombres (masculino) como las mujeres (femenino) como miembros de una comunidad o una sociedad determinada. Los hombres y las mujeres determinan sus intereses de género de acuerdo a las concepciones y las expectativas que tienen.

Cada vez más el género es uno de los principales factores en la distribución de privilegios, prestigio, poder y apropiación de los recursos económicos. “El género remite a relaciones de poder; por lo tanto, implica siempre una postura política implícita o explícita”¹

Relaciones de género.- “Son las relaciones sociales que se dan entre hombres y mujeres. Las relaciones de género son relaciones simultáneas de cooperación, conexión y soporte mutuo, y de conflictos, separación y competición, de diferencias e inequidad. Las relaciones de género corresponden al cómo se distribuye el poder entre los sexos. Esto crea y reproduce diferencias sistemáticas en hombres y mujeres dentro de la posición que ocupan en la sociedad”²

¹ **El camino a la equidad. Compartiendo Experiencias y Conocimientos de Proyectos de Desarrollo,** Embajada Real de los Países Bajos; ediciones Camaleón, Quito, 1998, pág. 34.

² Source: March, C. Smyth, I. Mukhopadhyay, M. (1999) *A Guide to Gender Analysis Frameworks,* Oxfam, Oxford. P.18. See Reading 1, Men, p. 71.

Los cambios en las relaciones de género son especialmente conflictivos en determinadas culturas en donde la tradición marca una pauta de comportamiento diferente entre los hombres y las mujeres.

División del Trabajo.- en todas las sociedades existen determinadas responsabilidades y obligaciones para cualquiera de sus miembros, independientemente de si este es un hombre o una mujer. La división sexual del trabajo es una de las estructuras más importantes a la hora de conocer grado de poder que se establece dentro de las relaciones de género.

“La división del trabajo social según sexo no tiene que ver con diferencias biológicas entre los sexos (aunque se podría creer que se basa en las diferencias biológicas). El embarazo y la lactancia claramente son roles sexuales, ya que solo la mujer puede asumirlos. Al contrario, la crianza del niño es un rol de género, ya que en principio tanto la mujer como el hombre pueden asumir estos deberes: los roles no están determinados por la biología sino contruidos por la sociedad. De hecho, la división de roles de género entre los sexos varía entre una sociedad y otra, lo cual constituye la más clara evidencia de que estos roles no están determinados sexualmente o biológicamente”³

Dentro de la división del trabajo es necesario considerar la clasificación de trabajo remunerado vs. trabajo no remunerado; con la primera división, generalmente se asocian las labores que desempeña un hombre y, con la segunda las de una mujer. Actualmente, esto se está reinvertiendo y la mujer ha ingresado con fuerza al mercado laboral y el trabajo que se realiza dentro del hogar intenta ser reconocido y valorado. Este es otro punto importante que hay que considerar dentro de un proyecto productivo que intenta modificar las condiciones de vida de las mujeres.

“Uno de los asuntos que está recibiendo mayor atención en la investigación feminista actualmente es la intersección del trabajo y la familia (llamado “work/family interface” en inglés). Tanto hombre como mujeres hacemos diariamente una serie de coordinaciones, intercambios, transacciones, negociaciones y maniobras que a veces

³ Longwe y Clarke Asociados, Artículo: El marco conceptual de igualdad y empoderamiento de las mujeres, Tercer Mundo Editores, Bogotá, pág. 174.

alcanzan la categoría de malabares, a fin de cumplir con las demandas de la vida laboral y las demandas de la vida familiar”⁴

Acceso y control de recursos.- el grado de acceso (uso de recursos) y control (poder de decisión sobre su uso) que las mujeres han tenido sobre los recursos productivos, económicos, políticos y de tiempo son limitados, especialmente en países como el nuestro. En este punto crítico surge la teoría del empoderamiento, una necesidad que las mujeres para apropiarse y decidir, individual o colectivamente, sobre el destino de sus vidas, de acuerdo a una determinada identificación de necesidades, colocando en las agendas públicas sus demandas y buscando el soporte de la comunidad para lograr cambios efectivos. En el mejor de los casos el empoderamiento de las mujeres requiere de una transformación en la división social del trabajo y en enfoque que tiene la sociedad respecto a las relaciones de género.

Empoderamiento.- como lo señala Naila Kabeer (1997), la idea del empoderamiento expresa los intereses de los grupos desposeídos del poder. El empoderamiento ha sido identificado como una meta clave de las organizaciones de las organizaciones feministas de base que quieren trascender la meta del enfoque de Mujeres en el Desarrollo en cuanto a lograr la equidad formal con los hombres.

Como parte de un colectivo aparecen la comunidad y la política, que definen el empoderamiento como un concepto que intenta modificar estructuras patriarcales del manejo del poder y la capacidad de intervención y decisión que pueden tener las mujeres en un nivel más amplio.

Los términos *empowerment* y empoderamiento no son creaciones de los últimos años. Según el Oxford English Dictionary, la palabra *empowerment* aparece en textos de la segunda mitad del siglo XVII. El diccionario de María Moliner (1968) reconoce el registro antiguo de la palabra empoderamiento. Otros sinónimos en español son potenciación y poderío, o en su forma verbal, empoderar, potenciar y apoderar.

El sustantivo potenciación implica “comunicar potenciar a una cosa o incrementar la que ya tiene”; pero se refiere a potenciar cosas y no personas. La palabra empoderar

⁴ Anderson, Jeanine, Intereses o Justicia ¿Dónde va la discusión sobre la mujer y el desarrollo?, Ed. María Guillén, Lima, pág. 23-24

denota acción por su prefijo. A este verbo se le ha dado como sinónimo apoderar, de uso antiguo, que se define como “dar poder a uno y facultades” y como “constituirle y hacerle dueño de una cosa”, “hacer poderoso” y “hacerse poderoso”. Los usos de este concepto varían de acuerdo con las disciplinas que lo utilizan: la psicología, la antropología, la ciencia política, la educación, el derecho y la economía. Aunque han sido los estudios de la mujer y el género, y particularmente el campo Mujer en el Desarrollo, los que han utilizado el concepto como uno de los ejes del discurso, tampoco hay en este campo consenso total en cuanto a su sentido, hasta el punto de que cuando se habla de empoderamiento hay que ver si se está haciendo referencia a lo mismo”⁵

El empoderamiento se puede considerar también como un concepto que dirige la atención hacia las relaciones del poder desiguales entre los géneros, y el proceso por el cual se puede superar la discriminación (Longwe y Clarke Asociados:1997;184)

Poder y empoderamiento.- “el rasgo más sobresaliente del término empoderamiento es contener la palabra poder, de manera que su uso es un llamado de atención sobre las relaciones de poder o del poder como relación social. Son múltiples las formas de relacionarse con el poder. Rowlandas dice que éste condiciona la experiencia de las mujeres en un doble sentido: es fuente de opresión en su abuso y fuente de emancipación en su uso. Las relaciones de poder pueden, entonces, significar dominación, como también desafío y resistencia a las fuentes de poder existentes o servir para obtener control sobre ellas.

La idea de empoderamiento también se ha relacionado con una nueva noción de poder, basado en relaciones sociales más democráticas y en el impulso del poder compartido”⁶

En el hogar el poder de la mujer en la toma de decisiones, generalmente, es proporcional al grado de acceso que esta tiene a los recursos económicos y a su aporte en los gastos diarios, pero este indicador por sí solo no puede ser tomado para medir el grado de poder y empoderamiento, se necesita conocer también el grado de negociación

⁵ León, Magdalena, Poder y empoderamiento de las mujeres, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1997, Pág. 5-6; 8.

⁶ León, Magdalena, Obra citada, Pág. 13,14.

que se puede tener en actividades comunitarias y en asuntos reservados para los hombres, exclusivamente.

Género y desarrollo.- “el desarrollo de la mujer se lo puede definir como el interés en asuntos de género, definiéndose un asunto de género como aquel que surge cuando los roles de género involucran cargas desiguales de trabajo y distribución desigual de recursos. De hecho, todo el interés actual en la mujer en el desarrollo surgió de los resultados de investigación presentados por Ester Boserup en su obra pionera *Womens Role in Economic Development*. Boserup mostró que los programas de desarrollo en los países en desarrollo tendían a ser ineficaces, y hasta contraproducentes debido a que los planificadores no habían entendido las desigualdades de género, y en especial a que un proyecto de desarrollo implicaba que a la mujer se le daba la mayor carga de cargo adicional en la implementación del proyecto, mientras el hombre cosechaba la mayor proporción de los beneficios surgidos del mismo”⁷

El género en el desarrollo no se limita a aumentar el número de participantes mujeres en los proyectos, se preocupa por el crecimiento del empoderamiento y la participación en acciones integrales que reúnan estos dos componentes.

“El enfoque de género en el desarrollo procura incidir en las causas que estructuran la subordinación y que dan origen a un acceso, control y ejercicio inequitativo de la satisfacción de las necesidades humanas. (De Los Ríos, 1993) Nos permite explicar los distintos intereses de las mujeres y los hombres y da lugar a una visión más realista y acertada sobre el funcionamiento de la sociedad”⁸

Participación.- la participación es una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas, y demandas

⁷ Longwe y Clarke Asociados, Artículo: El marco conceptual de igualdad y empoderamiento de las mujeres, Tercer Mundo Editores, Bogotá, pág. 175

⁸ Tomado del artículo “Género y desarrollo” en: www.pnud.org.ve

comunes y que están en capacidad de traducirlas en formas de actuación colectiva con una cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos.

Economía social.- definir exactamente que se entiende por economía social y construir un concepto alrededor del término, demanda rastrear la historia de iniciativas como las empresas cooperativas, las mutualistas o las empresas asociativas, ideas primarias de lo que se conoce hoy en economía como el tercer sector. Un sector que media entre lo privado y lo público y que tiene como principio la solidaridad. Un sector que intenta constituirse como una alternativa real frente al desempleo y la inequidad en la redistribución de la renta.

Los primeros teóricos sobre esta nueva disciplina, la economía social, fueron León Walras, Charles Gide y Le Play, este último presentó bajo este nombre, en la Exposición Universal en París en 1867, a “los establecimientos y localidades que habían contribuido al desarrollo de una buena armonía entre las personas que, cooperando en los mismo trabajos, habían podido asegurar el bienestar material y moral”. Esta fue la primera distinción que se hizo entre economía política y social, para distinguir las dos ciencias, se prefiere definir “la economía política, en términos de León Walras, como la ciencia de la *utilidad social* y la economía social como la ciencia de la *justicia social*”⁹

Los primeros teóricos sobre economía social pusieron énfasis en el estudio del movimiento cooperativo, ya que se lo concebía como el punto de partida y articulación del sector institucional de esta área de estudio, posteriormente, la investigación se amplía hacia las fundaciones, sociedades agrarias, ONGs, etc. Esta nueva corriente de organización aparece como una alternativa frente al Estado y la empresa privada, intenta cambiar una realidad de exclusión y contribuye a crear mejores condiciones de vida y acceso a servicios básicos, vivienda, educación, etc., cuya lógica de funcionamiento, hasta hoy, es excluyente.

En efecto, la economía social critica los paradigmas de la economía clásica, como son el “velo de neutralidad” frente a los millones de personas que permanecen excluidos de los servicios básicos; el paradigma de la competencia perfecta, bajo el cual un mínimo de

⁹ Vuotto, Mirta, recopiladora, Economía Social; Precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas, Editorial Altamira, Argentina, Pág. 41

confianza es necesario entre las partes y, finalmente, la realidad no puede abstraerse bajo esquemas gráficos, conceptos o teorías, químicamente puros.

El giro en la economía social se da cuando se abandona el supuesto teórico de que el mercado es quien coordina las actividades entre oferta y demanda, se añade el componente social, basado en una nueva construcción valorativa en la que apremian la igualdad, la racionalidad social, la solidaridad, la armonía con la naturaleza, la satisfacción de necesidades, la seguridad y el interés colectivo, la democracia, la participación; en definitiva, valores que ayudan a construir un bienestar general que va más allá de la satisfacción de necesidades básicas, como lo entiende Amartya Sen¹⁰

¹⁰ Amartya Sen realiza una distinción entre las capacidades y las realizaciones de bienestar es crucial, distinción que remite a los conceptos de indicadores de bienestar y oportunidades de bienestar. Según él, la renta (o el conocido PIB) sería el candidato apropiado para captar el concepto objetivo de bienestar, pues la posesión de un mínimo de cosas vitales (vivienda, alimento, asistencia sanitaria, educación, etc.) parece constituir (o al menos, condicionar) el bienestar de una persona. Este indicador no es un fin para conseguir el bienestar, sino solo un medio para conseguir ciertas “realizaciones” que más tarde conseguirán crear un indicador definitivo de bienestar.

Codificación de las entrevistas

Salinas

Nombre	Código
Vinicio Ramírez, Técnico FUNORSAL	ES1
Padre Antonio Polo, Párroco de Salinas	ES2
Flavio Chuñir, Gerente Cooperativa Salinas	ES3
Gladys Salazar, Presidenta de la TEXAL	ES4
José Toalombo, Técnico social FUNORSAL	ES5
Luis González, Gerente Centro de Exportaciones	ES6
Jofre Guerrero, Médico rural de Salinas	ES7
Raúl Ramos, Gerente de proyectos FUNORSAL	ES8
Elsia Miranda, Fundación Familia Salesiana	ES9
Antonio Bayas, Técnico FUNORSAL	ES10
Grupo Focal TEXAL	ESGF1
Grupo Focal Hilandería	ESGF2
Grupo Focal comunidad Pambabuela	ESGF3

Fundación MCCH

Nombre	Código
Hermana María Jesús Pérez, Directora Área Social MCCH	EMH1
María Lara, participante organización Quinindé	EMH2
Mayra Cadena, asociación Marcando Huellas	EMH3
Clemencia Pardo, presidenta asociación Marcando Huellas	EMH4
Mónica Jiménez, Vicepresidenta OSG Quinindé	EMH5
Carmen Yangol, promotora social MCCH en Guamote	EMH6
María Lara, participante organización Quinindé	EMH7
Dolores Intriago, participante organización Vines	EMH8
Pablo Fuentes, participante organización Vines	EMH9
Raúl Araúz, promotor social MCCH Esmeraldas	EMH10
Grupo Focal Guamote	EFG1
Grupo Focal Quinindé	EFG2
Grupo Focal Vines	EFG3